

# Acequías

Revista de divulgación Académica y Cultural

Universidad Iberoamericana Torreón

**59** año 15. otoño 2012



Edición especial  
30 aniversario Universidad  
Iberoamericana Torreón.

# LICENCIATURAS

- ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS
- ADMINISTRACIÓN DE NEGOCIOS DE LA HOSPITALIDAD
- ARQUITECTURA
- COMERCIO EXTERIOR Y ADUANAS
- COMUNICACIÓN
- CONTADURÍA PÚBLICA Y CONSULTORÍA DE NEGOCIOS
- DERECHO
- DIRECCIÓN COMERCIAL Y MERCADOTECNIA
- DISEÑO GRÁFICO
- DISEÑO INDUSTRIAL
- EDUCACIÓN Y PRÁCTICA DOCENTE
- NUTRICIÓN Y CIENCIA DE LOS ALIMENTOS
- PSICOLOGÍA
- RELACIONES INDUSTRIALES

# INGENIERÍAS

- INGENIERÍA AMBIENTAL
- INGENIERÍA CIVIL
- INGENIERÍA INDUSTRIAL
- INGENIERÍA MECÁNICA Y MATERIALES



# Editorial

La Universidad Iberoamericana Torreón sigue celebrando el 30 aniversario de su Fundación en La Laguna, irrigando a través de sus aguas (léase aulas y extramuros) educación y, transmitiendo los valores de la pedagogía ignaciana. Por ello y siendo parte de su Misión la de difundir el quehacer, la reflexión y la producción del espíritu, entregamos el número 59 de *Acequias*, cuya edición especial se rige por el tema “Educación Jesuita en La Laguna”.

Publicamos los trabajos ganadores del concurso de ensayo que convocamos por los 30 años de IBERO Torreón; así, la académica Montserrat Georgina Aizpuru Cruces obtiene el primer lugar con su trabajo “*Universidad Iberoamericana Torreón: la formación de hombres y mujeres para los demás*”, donde plantea cómo la Ibero Torreón se ha venido instituyendo como referente crítico y propositivo para el desarrollo y el compromiso social; argumenta que prueba de ello es la vinculación social que mantiene a través de los productos académicos que genera y con el quehacer de sus egresados.

También publicamos en este número las dos menciones honoríficas que decidió otorgar el jurado del concurso antes mencionado.

En nuestra sección especial, el rector de nuestra universidad, el P. Héctor Acuña Nogueira, SJ, nos entrega un texto alusivo a los 30 años de fundación de esta institución educativa jesuita.

Y para finalizar, dos artículos sobre la pedagogía ignaciana y el proyecto educativo de los jesuitas, de la pluma de especialistas sobre el tema. Esperamos disfruten estas páginas.

Con este número cerramos el 2012, esperando que el próximo y nuevo 2013 nos colme de paz y amor. Sigamos enriqueciendo este diálogo quinceañero a través de las palabras en forma de *Acequias* 

Julio César Félix

# Contenido

## [Artículo]

**6** El proyecto educativo de los jesuitas: retos y perspectivas  
David Fernández Dávalos, SJ

**10** La pedagogía ignaciana una propuesta humanista para el cambio  
Elba Noemi Gómez Gómez / Adrián Castañeda Iturbide

## [Ensayo]

**14** Universidad Iberoamericana, Torreón: La Formación de Hombres y Mujeres para los Demás. Montserrat Georgina Aizpuru Cruces

**24** El antes y el mañana de las 30 vueltas al sol de la IBERO Torreón  
Claudia Guerrero

**33** El Fin de la Universidad Tradicional: El Aprendizaje-Servicio y la Práctica Interdisciplinaria como motores de transformación y adaptación al nuevo siglo en la Universidad Iberoamericana Torreón.  
Alberto Orellana Campos

## [Especial]

**38** Celebración del 30 aniversario de la Universidad Iberoamericana Torreón  
Héctor Acuña Nogueira, SJ



# Nuestros Lectores opinan

*Acequias cumple 15 años y pienso que una gran parte del país lo festeja porque significa una labor continuada desde una universidad que reconoce el periodismo, la imaginación y los géneros de la ficción, la novela (en fragmentos, en adelantos) y el cuento como parte de una convivencia necesaria. Hay que festejar el proyecto, su constancia y calidad, pero hay que reconocer que la sensibilidad de las supremas autoridades de la universidad consiste en solventar a un conjunto de colaboradores (intelectuales, artistas) que vienen de todas partes y que por su participación en la revista forman ya parte del patrimonio intelectual y cultural de la Universidad Iberoamericana.*

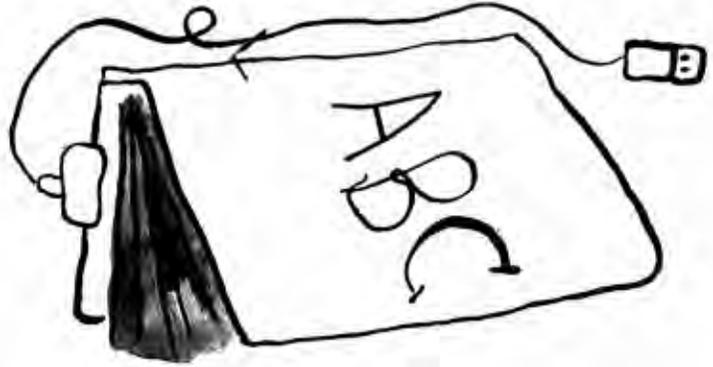
## Miguel Ángel Quemáin

Periodista y crítico cultural. Editor. Colaborador de la revista **Nexos**, periódico **La Jornada**, entre otras publicaciones.

*Acequias es, por su forma, por su contenido y por su permanencia, la mejor revista universitaria publicada en la historia de La Laguna. Fui testigo de su nacimiento, de su desarrollo, de su consolidación y ahora lo soy de su asentamiento. Durante cerca de diez años estuve, además, muy cerca de su proceso editorial, leí la mayoría de sus textos y colaboré en lo que pude, de manera que creo tener algunos elementos para afirmar lo que afirmo: que Acequias ya destaca como la publicación de su tipo más estimable en el mundo editorial de nuestra región, e independientemente del formato que asuma, ojalá se sostenga muchos años más y siga ofreciendo los valiosos materiales escritos y gráficos que la han caracterizado. Felicidades a todos, absolutamente a todos los que han irrigado nuestra tierra con el agua intelectual de estas Acequias.*

## Jaime Muñoz Vargas

Escritor, profesor y editor. Actualmente es el director municipal de cultura en Torreón.



# Colaboradores

## en Este Número

### Héctor Acuña Nogueira, SJ

Ingeniero Electromecánico por la Universidad Iberoamericana ciudad de México, licenciado en Filosofía por el Instituto Libre de Filosofía y Ciencias en el Distrito Federal y Teología concluyendo con la Ordenación de Sacerdote Jesuita. De 1979 a 1991 fue Subdirector y Director del Centro de Investigación y Acción Social; de 1991 a 1996, Ecónomo de la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús; de 1996 a 1997 en el Servicio Jesuita a Refugiados; de 1997 al 2001 es Rector de Ibero Torreón, 2002 al 2008 Rector del ITESO y de 2009 a la fecha Rector de la IBERO Torreón.

hector.acuna@iberotorreon.edu.mx

### David Fernández Dávalos, SJ

Licenciado en Ciencias Sociales por el Instituto Libre de Filosofía, licenciado en Teología por el Colegio Máximo de Cristo Rey; maestro en Sociología por la Universidad Iberoamericana ciudad de México. Director del Centro Miguel Agustín Pro Juárez de 1994 a 1998, rector del ITESO de 1998 a 2000. Actualmente es rector de la IBERO Puebla.

david.fernandez@iberopuebla.mx

### Claudia Guerrero Sepúlveda

Ingeniera Química por la Universidad Autónoma de Guadalajara. Maestría en Sistemas, Planeación e Informática; Maestría en Educación y Desarrollo Docente y, Maestría en Historia Contemporánea por la Universidad Iberoamericana Torreón. Docente del departamento de Ingeniería de la misma universidad.

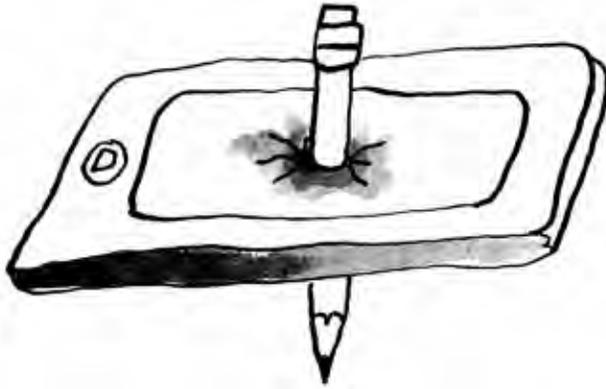
claudia.guerrero@iberotorreon.edu.mx

### Elba Noemí Gómez Gómez

Académico del Centro de Pedagogía Ignaciana, Departamento de Educación y Valores del ITESO.

### Adrián Castañeda Iturbide

Académico del Centro de Pedagogía Ignaciana, Departamento de Educación y Valores del ITESO.



## Alberto Orellana Campos

Licenciado en Comercio Exterior y Aduanas por la Universidad Iberoamericana Torreón. En 2003, tomó un curso intensivo de lengua y civilización francesas en la ciudad de Lyon, Francia. En 2005, asistió como becado Fulbright a la Universidad Estatal de Dakota del Sur, donde obtuvo una maestría en Comunicación Masiva y Periodismo en 2008, y donde se desempeña como instructor e investigador en el Departamento de Lenguas Modernas y Estudios Globales. También coordina un proyecto de aprendizaje-servicio en la ciudad de Quetzaltenango, Guatemala cada verano y es asesor titular del capítulo Rho Xi de la sociedad de honor Sigma Delta Pi. Alberto es originario de Torreón, Coahuila y actualmente vive en Brookings, estado de Dakota del Sur, en los Estados Unidos.

orellanacampos.alberto@gmail.com

## Montserrat Georgina Aizpuru Cruces

Licenciada en Comunicación (1987) por la Universidad Iberoamericana Torreón, con mención honorífica por excelencia académica. Maestra en Investigación Educativa (2005) por la Universidad de Guanajuato, con reconocimiento Summa Cum Laude. Doctorante en Artes por la Universidad de Guanajuato en colaboración con la Universidad de Valencia, España. Miembro de la Sociedad Española de Emblemática desde 2007. Directora de Planeación de la Universidad de Guanajuato de 2009 a 2011. Cuenta con 25 años de experiencia docente y 20 años de experiencia en diseño curricular. Evaluadora de la ANUIES para las propuestas en el marco del Programa de Apoyo a la Formación Profesional (PAFP) de 2009 a la fecha. Cuenta con publicaciones, conferencias y ponencias de carácter nacional e internacional. Diseñó el Modelo Educativo de la Universidad de Guanajuato (2011). Actualmente es Jefe del Área de Programas Educativos y Personal Académico, de la Universidad de Guanajuato, Campus León.

planug@gmail.com

## El proyecto educativo de los jesuitas: retos y perspectivas

David Fernández Dávalos, SJ

**P**ara la compañía de Jesús un humanismo históricamente transformador ha de sé la orientación fundamentalmente de la educación que imparte. Y entiende, además, que la educación constituye el compromiso humanista con el cambio de época que estamos viviendo. Esta postura no es gratuita, tomando en cuenta que según la encíclica *Evangelii Nuntiandi*, *el drama de nuestro tiempo la ruptura que se ha dado entre los valores que se profesan y la cultura hegemónica de la época*. Este es, en mi opinión, el desafío primordial que está llamando a enfrentar todo esfuerzo educativo contemporáneo: el divorcio entre finalidades e instrumentos, entre espíritus y objetivos a corto plazo. Con la acción educativa se requiere entonces alcanzar y transformar los criterios de juicio, los valores determinantes, las prácticas sociales, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de la humanidad, desde una concepción que postule la centralidad de la persona, de los seres humanos, por encima de cualquier otra consideración. No olvidemos que la tarea educativa es, en el fondo, una tarea de amor, y que cada que valga la pena puede hacerse sin pasión.

### Características Externas del Humanismo Educativo de la Compañía de Jesús.

En la realidad, nuestra tarea es contracultural, porque lo que intentamos es formar profesionales que sean hombres y mujeres para otros; en el concreto de la licenciatura, formar profesionales “formadores de otros” y que se formen con los otros. Como dice mi hermano Xabier Gorostiaga, el corazón del planteamiento educativo de Ignacio de Loyola fue la priorización del carácter y los valores humanos, para contar con un capital humano capaz de transformar el mundo y no sólo para llenar puestos ya existentes, sino para crear nuevas perspectivas e instituciones que transformen la realidad. Es el conocido magis ignaciano y su

obsesión por superar la mediocridad, sobre todo en momento de crisis profundas. Así, la primera característica clave de nuestro profesional no es su capacidad de “hacer algo para el otro”, ni “de dirigir al otro”, sino de “formar al otro para que se autodirija”.

Los jesuitas sabemos que el elemento esencial de la formación radica en las personas, más que en las ideas. El ser humano capaz, no es el gran intelectual, sino el que sabe conocer de una manera integrada y convencida, no abstracta; innovador, no atada a las reglas. Como dice Ortega y Gasset la vida es una faena que se hace hacia adelante. Por ello, las disciplinas educativas sólo son tales en la medida en que se invierten el orden tradicional en el cual se parte del pasado, se lo ya hecho o logrado, se analiza el presente y después se avizora el futuro. La ciencia educativa procede a la inversa y al hacerlo, apuesta por un futuro incierto y plural, pero que se constituye como un desafío estimulante. Y así, el sentido del educador es siempre la apuesta por un futuro mejor para los hombres y las mujeres, y para la sociedad entera.

Porque nuestro humanismo estaría trunco si no lo calificamos como un humanismo social, alejado de las corrientes más pragmáticas e individualistas del pensamiento educativo. Porque si bien queremos que la educación esté efectivamente centrada en el crecimiento de la persona, también pretendemos la humanización de las estructuras sociales, las condiciones de vida de las mayorías, de la economía, del comercio, del trabajo y de la empresa.

Nuestra universidad y nuestras aulas no pueden ser espacios monopólicos y privilegiados del aprendizaje. Los escenarios tienen que ampliarse a los contextos comunicatorios familiares, laborales, a los diferentes ámbitos y cuestionamientos.

## “ el elemento esencial de la formación radica en las personas, más que en las ideas ”

De esta manera, el humanismo que pretendemos es social y también popular y latinoamericano, referido a nuestra concreta realidad mayoritaria e histórica. Por lo tanto, la excelencia de nuestras universidades está por ejemplo, en dominar nuestra propia realidad nacional, en propiciar una conciencia de transformación y en aprontar eficazmente nuestros valores y pensamientos al proceso de cambio. Así, la búsqueda de la excelencia académica, la calidad y eficiencia para que no se convierta en elitismo intelectual, tiene que ser el resultado de un proceso educativo que se realiza a través de la investigación integrada a la docencia, de la inserción social en la vida regional mediante el servicio social y la práctica profesional, de la reflexión teórica activada por la experimentación y la participación en los concretos procesos de transformación de la realidad.

Por eso nuestro paradigma educativo es dialógico: en permanente intercambio con la realidad siempre cambiante, y como seres humanos siempre en transformación. El humanismo que guía nuestros esfuerzos educativos es un humanismo social-popular históricamente situado.

## Características Internas del Humanismo Educativo de la Compañía de Jesús

En primer lugar, una educación humanista busca desarrollar en los educandos la capacidad de reflexión e indagación de fondo, la capacidad de asombro, de sorpresa, ante nuestra propia realidad como personas y, pretende lograr que se acepten los enigmas del mundo y de la existencia como propios.

En segundo lugar, no sólo cultiva el desarrollo de la razón, sino que potencia capacidades no estrictamente racionales para percibir y transformar la realidad; ayuda a intuir, recrearla, gozarla, adivinarla. Estas capacidades son en la vida tanto o más importantes que las racionales. Ahí están para atestiguarlo las teorías sobre la inteligencia múltiple, la filosofía zubiriana que habla de la inteligencia sentiente o de la sensibilidad inteligente y los hallazgos psicológicos sobre la parte derecha del cerebro.

Todos somos conscientes de que los ideales de disciplina y uniformidad que postula la educación tradicional temen a los actos libres, castigan la fantasía y la aventura. Aún hoy, en esta institución renombrada por su orientación humanista, existen maestros que exigen a sus alumnos la repetición exacta de los textos que les proponen memorizar. Una educación humanista debe llevar a relativizar por supuesto, sin despreciar el ideal de la ciencia exacta y comprobable, del pensamiento duro, debe despertar la sensibilidad e introducir en el mundo que habita la “loca de la casa”: la imaginación. Enseñar a pensar sin sofocar la inconformidad, la inventiva; entregar la tradición sin empañar la mirada de quien mira al mundo por primera vez. En tercer lugar, es necesario recordar que en el corazón de toda educación está planteada la pregunta por la ética: por los valores, por el destino del ser humano, por el ejercicio responsable de la libertad. Entender que el “otro” está en nosotros – como dice Octavio Paz-, esta tarea central de una educación humanista y es condición fundadora de toda moral. Una educación humanista hace comprender nuestra propia indigencia

y nuestra apertura intrínseca frente a los demás; la responsabilidad que tenemos frente a los “otros” que habrán de venir en el futuro, así como la dignidad compartida de todos los seres humanos.

Para Pablo Latapí, viejo amigo, humanista y pedagogo, esta triple apertura al misterio, a la belleza y a la plenitud de nuestra libertad, es lo que lleva a la educación humanista a formular “visiones desiderativas” del mundo (“Las fronteras del hombre y la investigación educativa”, espiral. Estudios sobre Estado y sociedad, vol. IV, núm. 12, mayo/agosto de 1998 pp.81-92). Sin utopías no hay avance humano ni educación humanista: la educación sin utopía sería inconcebible, contraria a su tarea de mejoramiento constante del ser humano, a su propósito de mantener a la persona siempre abierta a mejores posibilidades y en rumbo hacia la excelencia humana y profesional. Las utopías no son, hay que decirlo con fuerza, un falseamiento de la realidad, si no un recurso necesario para explorar sus posibilidades reales. No es posible hablar, pues de educación humanista sin poner en juego el deseo, la fantasía, la reflexión profunda, la libertad y la utopía.

“Nuestra universidad y nuestras aulas no pueden ser espacios monopólicos y privilegiados del aprendizaje”

# La Educación, Constructora de la Ciudadanía

Los jesuitas estamos convencidos de que la educación superior es factor central para la edificación de una sociedad más equitativa, democrática y justa y que por ello, la educación ha de construir una prioridad para todas y todos aquellos que pretendemos hacer de este mundo un espacio más humano y fraterno.

La educación – es una certeza nuestra – crea la ciudadanía. Por tanto, en un contexto de fragmentación y globalización simultáneas, requerimos pensar y construir sistemas e instituciones educativas que puedan contribuir a crear ciudadanos aptos para la convivencia pacífica y plural, en múltiples sentidos, facilitando el entendimiento mutuo, la preocupación por el prójimo, la anteposición del bien común al propio, la adhesión libre a los valores de justicia, pluralidad, equidad y participación.

También somos conscientes de que la educación misma es y ha de ser un modelo para la democracia. Por eso pensamos que los cambios en los sistemas de enseñanza-aprendizaje, indudablemente necesarios han de acordarse través de un debate público y abierto, en el que participen todos los actores involucrados: los padres de familia, los alumnos, las autoridades, los docentes, la sociedad civil toda. Sólo de esta manera la educación puede coadyuvar a consolidar nuestros incipientes democracias. El sistema educativo, nuestras instituciones, tienen que ser democráticas en si mismas, jerárquicamente organizadas, con participación funcionalmente asignadas, pero finalmente participativas. Un grupo de ganadores del premio Nobel ha propuesto recientemente seis principios clave a incorporar en la educación para el siglo XXI:

**1** Respeto por la vida, es decir, una concepción y práctica educativa que se oponga al racismo, a la discriminación en la educación y la sociedad; que promueve el respeto por distintas tradiciones y culturas de nuestros países, y que procure, además, la igualdad de género.

**2** Rechazo a la violencia, sea ésta de cualquier índole, sustituyéndola por una capacitación para la resolución pacífica de las controversias y educando para la paz.

**3** Compartir con los demás, es decir que la educación ha de estar cercanamente vinculada con los valores como la justicia social y la justicia económica, postulando la educación gratuita y pública como un derecho universal.

**4** Escuchar para entender, acogiendo la diversidad cultural, proveyendo de elementos para el entendimiento y garantizando la libertad de expresión.

**5** Conservación de planeta, la educación ha de impulsar el uso racional de los recursos para un desarrollo sostenible.

**6** Redescubrimiento de la solidaridad, proporcionando la plena participación de todas las personas, la incorporación de las mujeres, los indígenas y todos los sectores marginados al desarrollo con equidad.

Estoy seguro de que con estos principios y un dialogo compartido y fecundo, podremos continuar construyendo una Universidad que una los proyectos de vida de cada uno de sus integrantes con el proyecto institucional, una Universidad que sea pertinente para los tiempos de hoy y que contribuya a realizar el sueño de hacer que México sea un país más justo, generoso y equitativo para todos y todas. 

## La pedagogía ignaciana: una propuesta humanista para el cambio

Elba Noemi Gómez Gómez / Adrián Castañeda Iturbide

**E**l presente escrito pretende presentar una visión global de la propuesta educativa de la Compañía de Jesús, así como compartir algunas reflexiones en torno a la llamada pedagogía Ignaciana, considerando esta acepción desde sus orígenes, su contexto y los elementos que la han ido conformando a través del tiempo.

Hablar de la propuesta educativa de la Compañía de Jesús, en cualquiera de sus diferentes expresiones a través de la historia, significan remitirnos a lo “ignaciano”. Nos lleva necesariamente a Ignacio de Loyola, a su vida y a su obra y particularmente, a los Ejercicios Espirituales, a la fundación de la Compañía de Jesús, al trabajo educativo de los mismos jesuitas y de muchos laicos en las obras educativas de estos. En este sentido, hablar de lo “ignaciano”, nos coloca a la vez en un tiempo lineal y no lineal, en la discontinuidad, desde 1491 hasta 1998. Así dicho, lo “ignaciano” no es sólo herencia jesuítica, ya que en los siglos de trayectoria educativa de la Compañía de Jesús los laicos han jugado un papel importante en la recreación, significación y reconstrucción de lo “ignaciano”, en tanto espiritualidad, propuesta educativa, propuesta social y dimensión práctica. Arrupe y Kolvenbach han reiterado que lo “ignaciano” no es exclusivo de los jesuitas, sino que va mucho más allá, que es también patrimonio de los laicos, de toda la cristiandad, de la humanidad.

La propuesta pedagógica Ignaciana subraya como una de sus principales finalidades el formar “hombres y mujeres para los demás”, lo que implica, en primer lugar, redescubrir y revalorar quién es el ser humano en tanto al sujeto histórico, transformador de sí mismo y de la sociedad. Se concibe la persona como llamada primeramente a transformarse, para y en el compromiso con la vida, con y para los demás; compromiso que no ha de quedarse en situaciones tangenciales o superficiales, sino que deberá llegar a la naturaleza y profundidad de la realidad. Este compromiso apunta a buscar el equilibrio entre la extensión y la profundidad, la cantidad y la calidad, lo universal y lo particular, lo social y lo individual.

Detrás de la insistencia de este compromiso aparece la advertencia de Ignacio: “no el mucho saber harta y satisface, sino el gustar internamente...” La invitación que presenta Ignacio a través de su experiencia –reflejada en los Ejercicios Espirituales- de alcanzar *el Magis*, es decir, la actitud de completa generosidad en el servicio, en este caso educativo, conduciría a profesores, alumnos, administrativos, funcionarios, etc., a concretizaciones del tipo de competir no con el otro sino consigo mismo, de dar lo mejor de sí. A final de cuentas, la educación pretende la formación de la persona en diálogo con los otros, con la sociedad.

Aunque la educación de la Compañía de Jesús pone un énfasis especial en la dimensión valoral, en tanto la formación de hombres y mujeres para los demás, señala la importancia de hacerlo desde la libertad del ser humano y del compromiso que se elige. Este “ser hombres y mujeres para los demás” tiene una concreción en la vida educativa cotidiana, ligada a los espa-

cios físicos, culturales, humanos, evangélicos, es decir, la idea de mejorar las condiciones de injusticia social, podría comenzar formando comunidades de solidaridad e intercambio entre los que componen las instituciones educativas.

Los jesuitas han tenido una participación significativa en la educación; se pueden señalar tres aspectos que su propuesta pedagógica enfatiza principalmente la importancia que confiera a la dimensión social, tanto en el tomar en cuenta el contexto como en la orientación clara para transformar esa misma realidad

social; el valor que otorga a la persona, a centrarse en ella, que conduce hacia el cuidado e interés individual; la afirmación sobre la libertad del ser humano frente a su proceso.

El término pedagogía ha sido centro de debates constantes en la historia de la educación. Así, hablar de pedagogía Ignaciana no es algo fácil; el sólo mencionarla evoca diversos imaginarios y por qué no decirlo, también algunos temores. Los diversos documentos que hablan de pedagogía Ignaciana nos remi-

gía ha atravesado en la historia por fuertes debates –o es la ciencia de la educación, o es una hija de la filosofía, o es una tecnología, o es una ciencia práctica, o es un arte-?

Dentro del marco de este escrito al hablar de pedagogía Ignaciana pretendemos hacerlo desde una visión holística, global, es decir, sin limitarla sólo a los textos que llevan ese nombre. Pensamos que la pedagogía Ignaciana está conformada tanto por la experiencia de Ignacio de Loyola, como por la trayectoria educativa de las obras de la Compañía de Jesús y por las reflexiones que en torno a lo educativo han llevado a cabo los colaboradores de sus instituciones educativas e, igualmente, por los resultados del diálogo permanente, que en cuatro siglos y medio, ha mantenido la misma Compañía con las principales teorías educativas de la época, y también, finalmente por los documentos publicados acerca de ello.

Desde los orígenes educativos de la Compañía de Jesús con Ignacio de Loyola, la pedagogía Ignaciana ha sido ecléctica por el diálogo que ha mantenido con las distin-

## “Que el ser humano se reconozca en vías de crecimiento, de cambio y presente en la transformación de la práctica educativa y de la sociedad”

ten a una serie de cuestionamientos: ¿cómo plantear una propuesta práctica sin llegar a la indoctrinación y la normatividad?, ¿cómo hacer una propuesta práctica coherente con lo ignaciano sin que el espíritu quede sofocado con un ideal muy grande?, ¿cómo formular una propuesta práctica considerando los diversos contextos en los que la experiencia educativa tiene lugar, tanto al hacer la propuesta como en el margen considerando para su resignificación?, ¿cómo elaborar una propuesta práctica en diálogo permanente entre lo que Ignacio vivió y plasmó en su ideal educativo, el caminar de la Compañía en el campo educativo durante más de cuatro siglos y la propia evolución de las propuestas teóricas en torno a lo educativo?, ¿cómo trazar una propuesta práctica que se ubique en diálogo en el tiempo, entre el presente, el pasado y el futuro?, ¿cómo diseñar una propuesta pedagógica cuando la misma pedago-

tas corrientes educativas. A la Compañía de Jesús, de acuerdo a sus propuestas educativas se la ha reconocido como innovadora y se refleja esta cualidad al sugerir que la actividad educativa requiere mantenerse en revisión constante, a fin de facilitar su renovación permanente. Si bien, dicha propuesta pretende dar sentido a todas las obras educativas de la Compañía de Jesús en el mundo, es importante leerla a la luz de las distintas culturas y contextos. Invita a la concretización de la misma en proyectos que incluyan estrategias retomando las condiciones particulares del espacio educativo.

La pedagogía Ignaciana hace hincapié en la necesidad de explicitar el propio contexto de la formulación de los proyectos educativos. Hace énfasis en la importancia de impregnar toda la vida educativa institucional y sus procesos. Así formula la intención de

dinamizar cuatro aspectos: los objetivos y políticas generales; la formación de las personas y sus relaciones interpersonales; la estructura organizacional y, por último, los procesos administrativos y las técnicas; siempre pasando por los procesos de resignificaciones de los sujetos implicados.

Hemos afirmado que la pedagogía Ignaciana se desprende de la experiencia de Ignacio. ¿Cuál fue esta experiencia? ¿Por qué en ella es posible descubrir el germen que posteriormente delinear su propuesta humana y educativa? ¿Por qué explicitar el contexto espiritual en el que vive esta experiencia? Toda la vida de Ignacio está matizada por los procesos de cambio, desde el parteaguas de Pamplona, que asumió como una interpelación de Dios –inicio de un largo camino espiritual- que lo llevó a su propia transformación, de la cual se siguió después una propuesta de conversión para otros.

La transformación define la existencia humana, es característica de un ser pensante, social, parafraseando con la vida de Ignacio, la fortaleza de Pamplona no está tan lejos de

## “ La transformación define la existencia humana, es característica de un ser pensante ”

nosotros: como profesores, como administradores educativos, podemos estar empeñados en defender lo indefendible de un sistema educativo, de una práctica docente carente de significación o de compromiso... La invitación es a la atención constante del contexto tanto personal como social: anticiparnos siendo sensibles, dejarnos tocar por la realidad, estar abiertos y dejarnos interpelar por todo acontecimiento, a fin de no detenernos en el proceso de evolución siempre presente.

Que el ser humano se reconozca en vías de crecimiento, de cambio y presente en la transformación de la práctica educativa y de la sociedad, es uno de los principales planteamientos de la pedagogía Ignaciana. En sí, en cuanto educadores, se habla de la necesidad de mejorar permanentemente la práctica educativa, es decir, delibrar la batalla prime-

ro con uno mismo, de adoptar una nueva actitud, para poder acompañar a los demás en su propio proceso de crecimiento, para poder participar en la tarea de evolución de nuestra realidad social, transformándonos permanentemente nosotros mismos.

Al subrayar el cuidado e interés individual por cada persona, la pedagogía Ignaciana se define como “centrada en la persona”. Esta referencia no excluye a nadie, está centrada en la persona cuando se habla de los alumnos, pero igualmente cuando el sujeto es el docente o el personal de servicio. Quienquiera que trabaja en la comunidad educativa es persona y, en diferentes niveles y ritmos, continúa en un proceso de cambio, con posibilidades de seguir transformándose siempre, incidiendo en la misma realidad social que, al igual que la persona, no está acabada, sino en marcha constante.

El recorrido histórico que la propuesta educativa Ignaciana ha seguido nos permite ubicarla dentro de un humanismo social. Ha sido una búsqueda acuciosa de la Compañía de Jesús el incidir en el espacio educativo de una forma innovadora.

La propuesta educativa “ignaciana” encuentra coincidencia con varias propuestas educativas en diferentes aspectos, como el hacer de la persona el centro de su atención; el privilegiar el aprendizaje frente a la enseñanza; el reivindicar el papel participativo del alumno; el pasar de lo vertical a lo horizontal; el concebir el espacio áulico ya no como aislado, sino en vinculación con la vida cotidiana de los sujetos y con todo su entorno en general; el ver lo educativo no como unideterminado, sino entendido como multideterminado; el ya no contar con la imagen de lo educativo como “caja negra” (sólo dando cuenta de entradas y salidas) y si acentuando los procesos que ahí se desencadenan y se siguen; el modificar el énfasis dado a la memorización, para ponerlo en la construcción del conocimiento.

La pedagogía Ignaciana nos invita a una reflexión permanente en torno a la práctica educativa, para innovarla, a fin de lograr la excelencia humana. Esta pedagogía asiste y apoya al ser humano al escoger su camino, buscando su plena realización. Aunque no es una teoría, posee una fundamentación teórica y aunque no es sólo una práctica, no se puede concebir alejada de la misma.

Es imposible reducir la pedagogía Ignaciana a una propuesta metodológica, aunque ofrece ayuda en este sentido; es un proceso

mucho más amplio, es un modo de ver la vida. Implica una perspectiva del mundo y una visión de la persona humana que se pretende formar. La pedagogía Ignaciana no se reduce tampoco al ámbito educativo formal.

En torno a la educación de la Compañía de Jesús y a la llamada pedagogía Ignaciana no todo está dicho, si éstas se ubican dentro de un humanismo social, si ella considera al hombre como centro de todos sus esfuerzos y a la sociedad como destinataria, no puede desconocerse que tanto el hombre como la realidad social están en constante cambio, que el ser humano reconstruye, en términos subjetivos, la realidad objetiva para incidir nueva en ella. Por esto, la propuesta pedagógica Ignaciana encuentra sentido en cuanto espacio en el que los sujetos la resignifican y la reconstruyen, a partir de su propia experiencia educativa y de los contextos particulares donde tenga lugar el proceso pedagógico. 

“no el mucho  
saber harta  
y satisface,  
sino el gustar  
internamente...”

## Bibliografía

---

- \* Dominuco Vincent, s.j., “*Las Características, un vino nuevo para las obras educativas de la Compañía*” en Vásquez Alberto, *Reflexiones a Diez Años*, ITESO, Guadalajara, Jal., 1997.
- \* Comisión Internacional para el Apostolado Educativo de la Compañía, *Características de la educación de la Compañía de Jesús*, ITESO, Guadalajara, Jal., 1996.
- \* El Consejo Internacional de la Educación de la Compañía de Jesús, *Pedagogía Ignaciana. Un planteamiento práctico*, ITESO, Guadalajara, Jal., 1996
- \* Delegados de Educación de América Latina, *Aportes para la implementación de la Pedagogía Ignaciana*, Impretei, México, D.F., 1995.
- \* Asociación de Universidades confiadas a la Compañía de Jesús, *Desafíos de América Latina y Propuestas Educativas AUSJAL*, ITESO, Guadalajara, Jal., 1995.
- \* Meissner W.W., *San Ignacio de Loyola. Psicología de un Santo*, Grupo Anaya, Madrid, 1995.

## Universidad Iberoamericana Torreón: La Formación de Hombres y Mujeres para los Demás\*

Montserrat Georgina Aizpuru Cruces

### Introducción

**A**l presentar una reflexión sobre la educación superior jesuita en la Laguna es necesario considerar aquellos factores, internos y externos que han desarrollado, a lo largo de 30 años, el espíritu ignaciano en estudiantes y egresados de la Universidad Iberoamericana, Torreón.

En este contexto se conceptualiza “*espíritu*” como aquellos elementos que logran, en comunión con Dios, la construcción de sentido que se obtiene al reconocer, en el otro, la conformación de uno mismo. Porque hablar de educación jesuita, es hablar de creación de comunidades, de creación de sentido.

Los resultados de este trabajo pretenden dar un punto de vista sobre la importancia de la formación jesuita en la Laguna, por lo cual se partirá del análisis de la espiritualidad ignaciana como centro de toda actividad de la Compañía de Jesús para, luego, contextualizar la educación jesuita en 1599 fecha de promulgación de la primera Ratio Studiorum, exponiendo sus fines, principios y valores como base del modelo pedagógico ignaciano. Después se analizará la época actual sobre los vínculos y aportes que tiene la Ibero Torreón para, finalmente, abordar los retos en la próxima década.

Existen innumerables estudios históricos y pedagógicos acerca de la educación jesuita, así como también trabajos memoriales sobre la Universidad Iberoamericana Torreón; sin embargo, la pregunta central en este ensayo es ¿qué papel juega en la sociedad lagunera la Universidad Iberoamericana Torreón -en sus primeros 30 años- y cuáles son los retos que debe afrontar en la siguiente década?

El centro del quehacer de la Compañía de Jesús es la espiritualidad, emanada de la experiencia personal de conversión de San Ignacio de Loyola. Esta práctica está plasmada en el aporte principal del santo guipuzcoano: los Ejercicios espirituales, cuyo fin último es ayudar a las ánimas a encontrar el camino a Dios y por ende, a su salvación. Los Ejercicios espirituales son práctica en la vida ordinaria donde se ejerce la libertad de elegir en el pensar y en el actuar.

Desde los primeros años de existencia de la Compañía de Jesús, hablar de educación es hablar de formación integral. A través de los Ejercicios espirituales, San Ignacio de Loyola conceptualiza a la persona como un ser integral. San Ignacio supo desde su experiencia de conversión que el hombre es una totalidad que no puede ser dividida y que, en el aprendizaje y la evangelización es necesario considerar al otro como un ser holístico.

El modelo educativo jesuita está compuesto por cinco elementos que corresponden a las

\* Texto ganador del concurso de ensayo “30 años de IBERO Torreón”

cuatro etapas de los Ejercicios espirituales. El centro del modelo es el alumno y hacia él van encaminados todos los esfuerzos pedagógicos.

Para abordar las características de persona que pretenden formar los jesuitas, cabe primero reflexionar sobre tipo de sociedad a la que se está respondiendo y sobre la que se necesita incidir. El hombre es un ser complejo como complicadas son sus relaciones y la estructuración de la sociedad.

De esta manera se infiere como tesis, que el papel que ha jugado la Universidad Iberoamericana Torreón, hasta ahora, ha sido el colaborar en la formación de profesionistas como personas integrales, que en el ejercicio diario de su profesión, en su quehacer y su actuar, impactan en la construcción de una sociedad más justa, más democrática, más igualitaria y más libre.

La espiritualidad y educación jesuitas visualizan a la persona en la acción. Por esto, el compromiso social de los egresados de la Universidad Iberoamericana Torreón está encaminado a establecer las condiciones de dignidad y justicia social.

La importancia de este tema radica en el compromiso social de la Universidad Iberoamericana Torreón involucra posturas alternativas, capaces de renovar la estructura social y los sistemas políticos y económicos de la región. Ideología, economía, gobierno, son ámbitos que no se presentan de manera aislada sino que se complementan, se mezclan, se influyen recíprocamente y forman un todo complejo donde los principios, los valores, las habilidades y los conocimientos de una persona juegan un papel fundamental en su transformación.

La Universidad Iberoamericana Torreón se postula como el modelo de sociedad justa, igualitaria, democrática y solidaria; ya que establece vínculos con la sociedad lagunera al proponer políticas de desarrollo comunitario y de justicia social. Para lograr lo anterior la Universidad alienta a sus estudiantes y egresados, a reflexionar sobre las necesidades sociales y las equidades del mercado laboral y económico; y, sobre todo, a plantear acciones que en los próximos años, permitan actuar positivamente como constructores de la nueva paz social.

Será uno de los grandes retos de la Universidad Iberoamericana Torreón el establecer la justicia social, centrada en el otro por el cual la persona se constituye.

“Este cambio puso en crisis todo su ser; hirió de muerte su vida para ser y hacer siempre más”

## La Espiritualidad Jesuita de Pamplona a Montserrat

Iñigo López de Oñaz y Loyola nació en la Casa-Torre familiar situada en un pueblito de Guipúzcoa, en Euskadi, en 1491. Era el hijo menor de una familia noble y, como buen hombre de su tiempo, sus intereses personales y educativos se dirigieron durante su juventud, hacia el logro de triunfos militares y cortesanos.

Iñigo de Loyola fue caballero de la Orden Militar de la Banda y llegó a ser gentilhombre de la corte del emperador Carlos I. Valiente, inquieto y pendenciero, su juventud fue desordenada y banal, como él mismo expresó en su autobiografía.

Sin embargo, la vida del futuro santo sufrió un giro cuando, defendiendo la ciudadela de Pamplona contra los franceses, una bala de cañón le rompió la pierna derecha y le dejó mal herida la izquierda. Iñigo fue trasladado hasta su casa para su recuperación, pero ésta tardó mucho tiempo, además de costarle grandes dolores.

A fin de matar el tiempo durante su convalecencia, pidió le llevaran libros de caballería pero al no haber este tipo de lectura en la casa, tuvo que conformarse con la Vida de Cristo y Vidas de Santos, este último sacado de la Leyenda Dorada de Jacobo de la Vorágine. Estas lecturas lograron un cambio fundamental en Iñigo ya que leía, reflexionaba sobre su vida pasada, luchaba contra sí mismo, anhelaba el futuro y se enamoraba locamente de Dios. Así inició

su santidad buscando, ya no su propia gloria, sino la de Dios. “Este cambio puso en crisis todo su ser; hirió de muerte su vida para ser y hacer siempre más”(Restrepo: 2005, 4).

Así, decidido a darle el sí definitivo a Dios, peregrinó hacia la abadía benedictina de Montserrat y apartado de todos y de todo, en la cueva de Manresa, re-conoció a Dios y se conoció a sí mismo, escribiendo sus vivencias en los Ejercicios espirituales.

Por lo anterior podemos afirmar que la espiritualidad jesuita emana de la experiencia personal de San Ignacio de Loyola con Dios, iniciada en la cueva de Manresa y desarrollada durante toda la vida del Santo. Según enseña la práctica de los Ejercicios, la finalidad de la espiritualidad jesuita, será dirigir la totalidad de las acciones, la totalidad del ser, a descubrir el plan de Dios sobre cada persona y la manera en que se puede insertar individualmente en ese plan.

## Buscar a Dios en todas las cosas

La espiritualidad ignaciana es llamada interior que se hace práctica. Los Ejercicios espirituales son el producto de la experiencia espiritual de San Ignacio y con ellos se busca lograr el fin último de ser prójimo: ayudar a las ánimas a encontrar el camino a Dios y por ende, a su salvación.

Cada una de las etapas de los Ejercicios está adecuada al quehacer de la persona ordinaria. Los Ejercicios surgen de la experiencia y son experiencia. Pretenden transformar la vida a través de la reflexión profunda, de la imitación de Cristo y del compromiso personal. Los Ejercicios crean espacios para la relación profunda del ejercitante con Dios a través de la apertura al diálogo, de estar atento y dispuesto a pedir y a dar. Esta comunicación con Dios se manifiesta en la espiritualidad ignaciana por tres elementos esenciales: la atención, la inmediata respuesta a Dios y la acción.

El punto central de los Ejercicios es el ordenamiento de la vida personal. Para lograrlo los Ejercicios se dividen en cuatro etapas, que corresponden a cuatro temas a tratar: *Deformata reformare*; es una mirada interior, consiste en que la persona vuelva a conocerse e identifique el pecado y las deformaciones que ha sufrido en su alma a causa de él. *Re-*

*formata conformare*; la persona se vuelve a formar tomando como base a Cristo, imitándolo, tomando su forma. *Conformata confirmare*; en esta etapa, el ejercitante reafirma la imitación a Cristo, fortalece los propósitos de seguir a Cristo por medio de la contemplación de Su Pasión y Muerte. *Confirmata transformare*; bajo la Resurrección, se es plenamente cristiano, se aviva la esperanza y el amor. Como dijo el propio San Ignacio sobre los Ejercicios: “La primera anotación es, que por este nombre, ejercicios espirituales, se entiende todo modo de examinar la consciencia, de meditar, de contemplar, de orar vocal y mental, y de otras espirituales operaciones, según que adelante se dirá. Porque así como el pasear, caminar y correr son ejercicios corporales; por la misma manera, todo modo de preparar y disponer el ánima para quitar de sí todas las afecciones desordenadas y, después de quitadas, para buscar y hallar la voluntad divina en la disposición de su vida para la salud del ánima, se llaman ejercicios espirituales” (Ignacio de Loyola/Iglesias, 1999: 4).

Esa experiencia que vivió San Ignacio en Manresa quedó plasmada en los Ejercicios, a través del acompañamiento al ejercitante. “En este tiempo le trataba Dios de la misma manera que trata un maestro de escuela a un niño, enseñándole; y ora esto fuese por su rudeza y grueso ingenio, o porque no tenía quien le enseñase, o por la firme voluntad que el mismo Dios le había dado para servirle, claramente él juzgaba y siempre ha juzgado que Dios le trataba desta manera; antes si dudase en esto, pensaría ofender a su divina majestad” (Gonzalvez, 1999: 27).

## En todo amar y servir

El centro de la espiritualidad ignaciana es el amor de Dios y a Dios. Por ello, el deber de que cada persona, de cada cristiano, es imitar ese amor perfecto de Dios y ser modelo de conducta (cristiana) para los demás. Y este modelo de vida es acción, es emprender obras que permitan el despliegue de medios, formas y modos para seguir y amar a Dios. “Para imitar y parecer más actualmente a Christo nuestro Señor, quiero y elijo más pobreza con Christo pobre, que riqueza; oprobios con Christo lleno dellos, que honores y desear más de ser estimado por vano y loco por Christo, que primero fue tenido por tal, que

por sabio ni prudente de este mundo” (EE, 167).

“Para el caso de los Ejercicios, se trata de una invitación a ‘imaginar’ –a partir de los sentidos interiores- una escena en la que se dan acciones dolorosas o gloriosas (sobre todo de la pasión de Cristo), a través de las cuales el ejercitante quedará inmerso en esta teología de los afectos, será empujado a ‘deshierbar’ su voluntad, como decía San Ignacio, y a acercar su vida a Dios. Sobre esta base, el predicador, tomando el lugar del guía espiritual, y mediante procedimientos retóricos específicos –en especial la *amplificatio*-, conseguía pintar verbalmente la escena y representar el sufrimiento o disfrute de los actores, según fuera su condición o su conducta, para que el auditorio, al identificarse y conmoverse con los personajes, se persuadiese por el bien sobre el mal” (Chinchilla, 2004: 49).

Una de las estrategias centrales de los Ejercicios espirituales es la composición de lugar. En ella, el ejercitante dispone el ánimo para la reflexión y la oración. En la composición del lugar el ejercitante hace uso de su imaginación, de ese ver con ojos interiores para, involucrando todo su ser, conmover hasta las lágrimas para preparar la disposición a recibir el mensaje de Dios y actuar en consecuencia. “El procedimiento que articula un desplazamiento del sujeto a partir de una puesta en escena (ficticia y operatoria) de lugares relacionados unos con otros comienza por un “Principio y fundamento” que esencialmente consiste en abrir un espacio al deseo, en dejar hablar al sujeto deseante en un sitio que no es un lugar y que no tiene nombre” (De Certeau, 2004: 40). Es a través de la imagen mental que la persona puede manejar los conceptos para crear afecciones e ideas. “El carácter insinuante y sumiso de los Ejercicios espirituales



desarrolla entonces una actitud contemplativa parecida a la que se tiene ante las imágenes, sobre todo, obviamente, las sagradas. En ambos casos es necesario recurrir a la visión espiritual ejercida por el oculo mentis, el ojo de la comprensión, o sea la imaginación, pues sólo en ella confluyen y se activan los sentidos” (Corsi, 2004: 52).

Sin embargo, los Ejercicios espirituales no tendrían mayor sentido sí, como estableció San Ignacio, no se llevan a la vida ordinaria, a la práctica, a la modificación y ordenamiento de la vida. En la vida se ejerce la libertad de elegir qué hacer y qué no; qué actitudes se deben impulsar y cuáles evitar; qué es lo bueno y qué es lo que destruye al hombre. Dios hizo libres a los hombres y no les impone su Plan Divino, sino que invita, llama; y el hombre, en plena libertad, elige. “El discernimiento tiene sus raíces en el entendimiento de que Dios siempre se manifiesta trabajando en nuestras vidas invitándonos, dirigiéndonos, guiándonos y atrayéndonos a una vida plena. Su acción central es reflexión en los acontecimientos ordinarios de nuestras vidas” (Jackson, 1999: 5).

Como ya se expresó, los Ejercicios constituyen una vía de relación personal con Dios a través de la reflexión. El ejercitante inicia su camino de renovación reconociéndose como imperfecto y necesitado de la guía de Dios en sus meditaciones. Y ante la súplica del ejercitante, Dios responde como Padre amoroso. “Llamo consolación cuando en el ánimo se causa alguna moción interior, con la qual viene el ánimo a inflamarse en amor de su Criador y Señor, y conseqüenter quando ninguna cosa criada sobre la haz de la tierra puede amar en sí, sino en el Criador de todas ellas; (...) finalmente, llamo consolación todo aumento de esperanza, fee y caridad y toda leticia interna que llama y atrae a las cosas celestiales y a la propia salud de su ánimo, quietándola y pacificándola en su Criador y Señor” (EE, 316).

## Modelo Pedagógico Ignaciano

Son dos las líneas de pensamiento que enmarcan el quehacer del jesuita: primero, buscar a Dios en todas las cosas, porque entiende que el fin de la existencia humana es servir a Dios y sólo se puede ser fiel a Él si las acciones de la vida ordinaria están referenciadas al Plan Divino. La segunda línea de pensamiento está íntimamente ligada a la primera, en todo amar y servir, ya que la vida es acción en función del otro; de aquél por el cual me constituyo, y de ahí se derivan, en la Compañía de Jesús, tanto la vocación de predicación (propagación de la fe) como la docente. “En la bula de fundación de la Compañía de Jesús, *Regimini militantes Ecclesiae*, expedida por el papa Paulo III el 27 de septiembre de 1540, se señalan los fines generales y específicos de la nueva orden “el bien de las almas en vida y en doctrina, y la propagación de la fe católica por la predicación, los ejercicios espirituales y las obras de caridad, señalando entre ellas expresamente la enseñanza de la doctrina a los rudos y a los niños” (Chinchilla, 2004: 48).

“ El hombre es una totalidad que no puede ser dividida y que, en el aprendizaje es imposible separar de la razón de un estudiante ”

En el caso del modelo educativo jesuita, éste tiene una vigencia de más de 400 años y parte de la concepción integral del ser humano, por ello concuerda con la mayoría de los paradigmas pedagógicos actuales. San Ignacio supo, desde su experiencia espiritual, que el hombre es una totalidad que no puede ser dividida y que, en el aprendizaje es imposible separar de la razón de un estudiante, los sentimientos, los anhelos, las emociones, los temores, las alegrías. Al contrario, es involucrando todos ellos como el estudiante podrá realmente aprehender el mundo, creando situaciones propicias para el aprendizaje significativo.

El modelo educativo jesuita está compuesto por cinco elementos: contexto, experiencia, reflexión, acción y evaluación; que pueden corresponder a las cuatro etapas de los Ejercicios espirituales.

El centro del modelo es el alumno, y hacia él van encaminados todos los esfuerzos pedagógicos, como el pensamiento crítico, la reflexión, la prelección, el discernimiento. El profesor crea el ambiente propicio para el aprendizaje ya que conoce bien a sus alumnos. Las estrategias de enseñanza aprendizaje que plantea la pedagogía ignaciana se dirigen hacia todos los ámbitos que componen al ser humano y buscan desarrollar las diferentes inteligencias de la persona.

## El inicio: *La Ratio atque Institutio Studiorum Societatis Iesu.*

La *Ratio Studiorum* fue el método de estudios que se utilizó en los colegios de la Compañía de Jesús durante casi 200 años, desde su formulación en 1599 hasta la supresión de la Orden por el Papa Clemente XIV, el 8 de junio de 1773. En la *Ratio* se enmarcaban los ideales y filosofía jesuitas, objetivos particulares, procedimientos y reglas para todos los colegios, tanto en el continente europeo así como en los ultramarinos. La *Ratio Studiorum* fue, de esta manera, el primer modelo educativo de este tipo en el mundo. Las versiones posteriores, incluso la que se aplica en nuestros días, sólo sufrieron modificaciones menores.

Los orígenes de la *Ratio* deben buscarse tanto en los Ejercicios espirituales que San Ignacio escribió en Manresa, así como también en la parte IV de las Constituciones

“Dios hizo libres a los hombres y no les impone su Plan Divino, sino que invita, llama; y el hombre, en plena libertad, elige.”

Generales de la Compañía de Jesús.

Sobre los Ejercicios ya se habló en líneas superiores, el otro documento base para la elaboración de la *Ratio* fue la parte IV de las Constituciones Generales. Éstas son un conjunto de principios y normas, espirituales y de comportamiento, que fundamentan el quehacer de la Compañía de Jesús. La parte IV, referente a la formación intelectual, da las reglas para enseñar conjuntamente la virtud y las letras y, de este modo, preparar a los miembros de la Compañía para la misión, sus modos y sus campos de acción.

Esta IV parte de las Constituciones llamada *Del instruir en letras y en otros medios de ayudar a los prójimos* los que se retienen en la Compañía no es de composición sencilla. Inicia exponiendo el propósito que busca la Compañía con la fundación de los colegios: “Siendo el escopo que derechamente pretende la Compañía, ayudar las ánimas suyas y de sus prójimos a conseguir el último fin para que fueron criadas, y para esto, ultra del ejemplo de vida, siendo necesaria doctrina y modo de proponerla, después que se viere en ellos el fundamento debido de la abnegación de sí mismos y aprovechamiento en las virtudes que se requiere, será de procurar el edificio de letras y el modo de usar de ellas, para ayudar a más conocer y servir a Dios nuestro Criador y Señor. Para esto abraza la Compañía los Colegios y también algunas Universidades, donde los que hacen buena prueba en las casas y no vienen instruidos en la doctrina que es necesaria, se instruyan en ella, y en los otros medios de ayudar las ánimas. Y así tratando primero de lo que a los Colegios toca, después se dirá de las Universidades, con el favor de la divina y eterna

Sapiencia a mayor gloria y alabanza suya” (Constituciones, s.f.:307).

Las Características de la Educación de la Compañía de Jesús señalan que el objetivo de la educación jesuita es el fomento del desarrollo intelectual de cada estudiante, para impulsar los talentos recibidos de Dios. Es el crecimiento integral, global de la persona, que lleva a la acción, a la iniciativa, al dominio de sí mismo y a la integridad.

Este objetivo implica lograr una excelencia humana teniendo como base la figura de Cristo. “Es el “magis” ignaciano, una búsqueda no sólo de excelencia académica sino humana. Buscar y hacer siempre lo mejor para la Gloria de Dios. El ser humano está llamado a la perfección, a ser más, a dar más. La mayor intencionalidad de la educación jesuita es ser lo mejor que uno puede ser y dar lo mejor de sí, fundamentándose en la respuesta de amor infinito a Dios”. (Aizpuru, 2007:110)

*Magis* es dar siempre más, hacer un esfuerzo extra, mejorar continuamente. “Es así como la actividad docente implica un compromiso constante de ir más allá. Más allá de la disciplina, del dato, más allá de la simple transmisión de conocimientos, más allá del individualismo, de sentirse poseedores y dueños de la verdad, para convertirse en un constructor de espacios de creación, de invención, de integración y de preguntas fundamentales acerca de la verdad y el bien” (Piastro, 1997: 29).

## Compromiso Social de sus Egresados Hombres y Mujeres para los Demás y con los Demás

La justicia es la disposición central del trabajo educativo de la Compañía de Jesús. Justicia necesaria para lograr el fin primero de la Ratio: formar personas para los demás. “Un mundo nuevo de justicia, amor y paz necesita personas formadas en competencia profesional, en la responsabilidad y en la compasión; hombres y mujeres que estén preparados para acoger y promover todo lo realmente humano, que estén comprometidos en el trabajo por la libertad y dignidad de todos los pueblos, y tengan la voluntad de hacerlo así

en cooperación con otros igualmente dedicados a modificar la sociedad y sus estructuras”. (Consejo, 2001:18)

El criterio axiológico fundamental que proclama la educación jesuita es la dignidad del hombre, de ahí se desprenden una serie de valores que sustentan, con actuares particulares, el enorme alcance de reconocer a la persona.

El compromiso social de los egresados de la Universidad Iberoamericana Torreón

“ Es el “magis” ignaciano, una búsqueda no sólo de excelencia académica sino humana ”

implica acciones de personas formadas con un pensamiento alternativo, interdisciplinario y plural, capaces de renovar la estructura social y los sistemas económicos y políticos de la región de México y del mundo. Personas que con su iniciativa, fincada en la justicia social, cuestionen y propongan las relaciones indispensables para lograr el bien común. Mujeres y hombres críticos ante los embates de radicalismos posmodernos y neoliberales, críticos ante la esclavitud socialmente disfrazada. Personas propositivas y activas en proyectos de desarrollo y justicia social en beneficio de los menos favorecidos. Líderes en función de las personas y de la tarea, emprendedoras de proyectos sociales y sensibles en las diferencias.

Los egresados de la Universidad Iberoamericana Torreón, al igual que todos los egresados del sistema educativo jesuita llevan la impronta humanista-ignaciana. Son agente de cambio para la vida en derecho, fe y libertad.

“La Universidad somos nosotros, no los edificios” exclamaron los estudiantes en 1979, cuando un temblor derrumbó parte de los edificios de la Universidad Iberoamericana, Campestre Churubusco, en la Ciudad de

México. Se referían a que la comunidad es lo que se crea a través de la educación jesuita, de la relación, de la construcción en conjunto de significados. El compartir espacios reales y simbólicos a través del reconocimiento del otro, por el cual me constituyo. Se trata de una preparación en cuanto a ser, a la formación integral de los estudiantes desarrollando sus vínculos con las problemáticas sociales, a través de experiencias de vida, en las prácticas profesionales y el servicio social en favor de la comunidad.

El compromiso social de los egresados de la Universidad Iberoamericana Torreón propone construir, a través de una postura crítica, una nueva realidad social, más justa y ambientalmente sustentable, donde se trabaje conjuntamente compartiendo una misma misión.

## Vínculos de la Universidad con la Sociedad

*Por sus obras los conoceréis*

Parte de la misión educativa de la Compañía de Jesús es promover la formación integral, preparando a las personas para el servicio a los demás. Es a través de una continua comunicación de la sociedad con la Universidad que ésta logra posicionarse como un referente de legalidad, de transparencia, de opinión.

Con su quehacer durante los últimos 30 años, la Universidad Iberoamericana Torreón se ha comprometido con la sociedad lagunera incidiendo en su cultura, en su desarrollo y en su transformación.

Dentro de la opción por los pobres, la comunidad universitaria y sus egresados establecen vínculos con la sociedad lagunera al proponer políticas de desarrollo igualitario y de justicia social. Para ello, sus egresados apoyan sobre la toma de conciencia en los niveles de decisión, asumen las responsabilidades corresponsables y no temen denunciar las injusticias.

La Universidad Iberoamericana Torreón también mantiene vínculos, con la sociedad que le da sentido, al realizar líneas de generación y aplicación del conocimiento con proyectos de impacto a la solución de problemas sociales; de investigación en el área de ingeniería con impacto ambiental, de innova-

ción educativa, de desarrollo de la tecnología y de la ciencia desde una perspectiva ética y democrática. Es por esto que la investigación tiene función social y es coherente con los valores y el respeto hacia la vida, la dignidad y la integridad.

Otro vínculo importante que mantiene la Universidad Iberoamericana Torreón con la sociedad tiene que ver con la respuesta a la situación de descomposición social y clima de violencia que está padeciendo la ciudad en los últimos años, ante lo cual la Universidad toma la postura de defender los derechos humanos y la paz.

En el Sistema Universitario Jesuita se sabe que la investigación no es un acto individualizado. Se reconoce la necesidad de crear redes, de vincular la investigación con las necesidades y problemáticas sociales, y principalmente, de contextualizarla en el compromiso ético.

## Aportes Académicos y Sociales Significativos

La visión que tenía San Ignacio de Loyola sobre la función educativa de la Compañía de Jesús era la de crear las condiciones necesarias para que la persona, desarrollando todo su potencial, se incluya en el gran Plan de Dios y logre la salvación de su alma. En este sentido, durante estos primeros 30 años, la Universidad Iberoamericana Torreón se postula como la imagen de la sociedad ideal, justa, democrática y que busca la Verdad que nos hace libres.

Para lograr lo anterior la Universidad exhorta a su comunidad y egresados, a responder a las necesidades de la sociedad a través de la docencia, de la investigación y de la extensión. Por ello, realiza convenios de articulación multidisciplinarios y con diversos actores sociales.

A últimas fechas, en congruencia con La Carta de la Tierra, la Ibero Torreón realiza trabajos sobre la huella ecológica en la región y realiza campañas de sensibilización social en la problemática ambiental.

Por otra parte, como respuesta a la problemática de inseguridad que se vive actualmente en el país, y particularmente en los estados del norte, la UIA Torreón participa como coordinadora del Observatorio de

“  
Todo, para  
llamarnos  
dignamente  
hijos de la  
Verdad, porque  
la Verdad nos  
hará libres.”

Violencia Social y de Género.

También es importante mencionar las publicaciones relacionadas con la investigación histórica sobre los antiguos laguneros y sobre el pasado reciente; la gobernabilidad y combate a la pobreza; los diagnósticos sobre la desigualdad, el rezago social y la marginación; las nuevas formas de relación utilizando la tecnología; el agua subterránea en la Laguna y los derechos humanos.

## Retos que la Universidad Iberoamericana Torreón Debe Afrontar en los Próximos 10 Años *Todo para la Mayor Gloria de Dios*

Para la Compañía de Jesús la educación implica un profundo compromiso con la persona, con el otro hacia el cual se dirigen todos los esfuerzos académicos, las actividades y los proyectos pedagógicos y sociales.

En los próximos años, la comunidad universitaria y sus egresados deberán actuar positivamente como constructores de la paz social, como agentes en oposición al aumento alarmante de la violencia y de la crueldad. Deberán enfrentar las dificultades de diálogo con aquello que se considera diferente. Desafiar el racismo, el sexismo, la discriminación cultural y social, y las violaciones a los derechos humanos.

Otro de los retos que debe enfrentar la Universidad Iberoamericana Torreón, es dar voz a aquéllos que tienen hambre y sed de justicia. Dar voz y ser la voz de los que sufren a causa de la hegemonía neoliberal. De aquéllos que son víctimas de la confusión generada por el sistema de valores, fundado en la rentabilidad, la ganancia y el consumismo. Redimensionar la dignidad del hombre y de la mujer por el simple hecho de ser personas, fuera de todo esquema de la racionalidad económica que se reduce a la apariencia.

Las personas que se formen integralmente en la Universidad Iberoamericana Torreón, no deberán temer enfrentar al Mundo con el corazón limpio. Únicamente con la fuerza que emerge de la esperanza de llegar a ver a Dios, se logrará desafiar el crecimiento de la corrupción y de la desho-

nestidad. Se tendrá el valor democrático de señalar las inconsistencias en los ámbitos político y de la administración pública.

Los egresados de la Ibero Torreón deberán trabajar por la construcción de la paz. Mediante el discernimiento y el pensamiento crítico, la Universidad Iberoamericana Torreón enfrentará los replanteamientos a las estructuras sociales fundamentales como la familia, la escuela, la Iglesia y el Estado.

El egresado de la Universidad Iberoamericana Torreón será congruente con su formación ética y sus creencias. No claudicará frente a las injurias o persecuciones que puedan darse por causa de la justicia o de la búsqueda de la santidad; ya que uno de los retos importantes que deberán enfrentar será la crisis de valores, la indiferencia, la soledad del individualismo, el egoísmo, el pragmatismo utilitarista y el hedonismo.

La Universidad Iberoamericana Torreón deberá enfrentar la nueva cultura creada a través de los medios de la comunicación y de la información. Deberá ser referente para el cuestionamiento de contenidos, de nuevos lenguajes, de la difusión de valores y la construcción de identidades personales y sociales.

Los egresados de la Ibero Torreón deberemos ser la sal de la Tierra, la que conserva, la que evita la descomposición, la que purifica. La que impide la destrucción del medio ambiente y el riesgo de un desarrollo no sustentable. Porque debemos entender que todos somos uno, porque el respeto al otro y al ambiente nos encamina hacia Aquél, que es Uno.

Otro reto importante a enfrentar en los próximos años será que los egresados de la Ibero Torreón sean modelo de conducta cristiana. Sean la luz del mundo que deberá alumbrar a los que están lejos de casa; y servir de guía a los que son próximos. Ser propositivos y proactivos ante la creciente dificultad de gobernabilidad y el debilitamiento del Estado de Derecho.

Será propio de la UIA Torreón buscar la nueva justicia, superior a la antigua, centrada en el otro por el cual la persona se constituye. Derrocar la preocupante desigualdad social y la injusta distribución de la riqueza, que aunadas a los privilegios de los que gozan unos cuantos, como resultado del desarrollo científico y tecnológico, provoca una cultura de culto a la imagen y al consumismo.

La Universidad Iberoamericana Torreón deberá promover entre su comunidad académica la práctica ética. Sus egresados deberán tener palabra de honor, así no será necesario jurar ya que por sus obras los reconocerán.

Finalmente, los egresados de la Universidad Iberoamericana no buscarán su gloria en la práctica de la justicia, sino que deberán hacerlo con discreción, en humildad y buscando sólo la Mayor Gloria de Dios.

## CONCLUSIONES

En este trabajo se discute el papel que ha jugado la Universidad Iberoamericana, Torreón en la Laguna, desde su llegada en 1982 hasta ahora; papel que ha sido el colaborar en la formación de profesionistas como personas integrales que impactan en la construcción de una sociedad más justa, más democrática, más igualitaria y más libre, a través del ejercicio diario de su profesión.

Bajo esta perspectiva, la educación jesuita en la Laguna fomenta la formación integral de la persona, que debe concebirse como un conjunto, una suma de disciplinas, de habilidades y de comportamientos morales, con una perspectiva del mundo y con una visión cristiana, de la persona que se pretende formar. De nada vale ser un erudito en arte o ciencia si no se desarrollan las virtudes cristianas y de civilidad.

Para la Universidad Iberoamericana, la educación es penetración de la apariencia humana, es respeto a la diversidad en las formas de aprender y a las personalidades de los estudiantes. Para el Modelo Pedagógico Ignaciano es impensable la imagen de un sujeto pasivo en el estudiante, ni la idea de que deba existir una distancia insondable con el profesor, para que se logran los objetivos del aprendizaje. El profesor conoce a sus estudiantes y en conjunto hacen comunidad. El profesor, busca ser modelo y con ello, lograr que sus estudiantes sean cada vez más, para la salvación de su alma.

Con la pedagogía ignaciana se busca que los jóvenes se comprometan a ser hombres y mujeres para los demás y con los demás, se busca la excelencia no para la vanagloria personal sino para ayudar a los otros a lograr la trascendencia. Decía San Ignacio a Xavier: "De nada le sirve al hombre ganar el mundo si pierde su alma".

Con la llegada de la Universidad Iberoamericana a Torreón, en 1982, se abrió una opción en la educación superior de la Laguna. Una educación sustentada en la tradición jesuita y profundamente enraizada en la espiritualidad ignaciana.

La educación es una actividad de acompañamiento, de libertad y de respeto que fomenta la construcción de la persona humana. Educar es un proceso de comunicación con el otro, es involucramiento, compromiso, es hacerse partícipe de su situación, de su camino hacia la trascendencia.

Los retos que la Universidad Iberoamericana, Torreón deberá enfrentar en los próximos años, están marcados por el profundo compromiso de trabajar en favor de la construcción de un mundo mejor, de un mundo nuevo. Todo para la mayor gloria de Dios. Todo, para llamarnos dignamente hijos de la Verdad, porque la Verdad nos hará libres.



## Bibliografía

- \* Aizpuru Cruces, Monserrat. (2007) *Domine ut videam. Tesis para la Maestría en Investigación Educativa*. Universidad de Guanajuato, México.
- \* *Biblia de Jerusalén*. (1976) Bilbao: Editorial Española Desclée de Brouwer.
- \* Consejo Internacional de la Educación de la Compañía de Jesús. (2001) *Pedagogía Ignaciana. Un planteamiento práctico*. Colección Pedagogía Ignaciana, No. 2, México: ITESO.
- \* *Constituciones de la Compañía de Jesús*. (s/f) Bilbao: Mensajero-Sal Terrae.
- \* Corsi, Elisabetta. (2004) *Furor Matemáticos*. En: Artes de México, Arte y Espiritualidad Jesuitas No. 70, México.
- \* Chinchilla Pawling, Perla. (2004) *La Predicación: Arte de la Compañía de Jesús*. En: Artes de México, Arte y Espiritualidad Jesuitas, No. 70, México.
- \* De Certeau, Michel, S.J. (2004) *El Espacio del Deseo*. En: Artes de México, Arte y Espiritualidad Jesuitas, No. 70. México.
- \* *Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola / Texto modernizado por Manuel Iglesias*. (1999) México: Obra Nacional de la Buena Prensa.
- \* Gonzalez da Camara, Luis. (1999) *Autobiografía de San Ignacio de Loyola*. Texto recogido por P. Luis Gonzalez da Camara entre 1553 y 1555. Buenos Aires: Elaleph.com <http://educ.ar>
- \* Iglesias, Manuel. (1999) *Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola / Texto modernizado por Manuel Iglesias*. México: Obra Nacional de la Buena Prensa.
- \* Jackson, Charles J. (1999) *Espiritualidad Ignaciana*. Consultado en septiembre de 2005 en: [http://www.jesuit.org/sections/sub\\_arp?SECTION\\_ID=189&SUBSECTION\\_ID0394&PARENTID](http://www.jesuit.org/sections/sub_arp?SECTION_ID=189&SUBSECTION_ID0394&PARENTID).
- \* Piastro, Estrella. (1997) *El "magis" ignaciano en la docencia*. En Didac, #29, México: Universidad Iberoamericana.
- \* Restrepo Londoño, Darío SJ. (2005) *Ignacio de Loyola, ¿loco o santo? Un cambio de 180 grados*. En: Jesuitas de México. Con Ignacio, Javier y Fabro servidores de la misión de Cristo. México: Revista de la Compañía de Jesús, No. 34.

# El antes y el mañana de las 30 vueltas al sol de la IBERO Torreón\*

Claudia Guerrero



La tradición jesuita está presente en la Laguna desde finales del siglo XVI cuando llega el padre Espinosa a fundar la villa de Santa María de las Parras, acompañado del capitán Antonio Martín Zapata y de algunos soldados españoles y guerreros tlaxcaltecas. El primer colegio jesuita en la Laguna, fundado por el padre Espinosa, es llamado “Colegio de los Indios”; en él los nativos aprendían oficios y artes, además de las enseñanzas religiosas; el colegio tenía una misión educativa promotora tanto de la formación para el trabajo como de la cultura. Una filosofía que los jesuitas han procurado siempre en las comunidades y sociedades en las que se incorporan.

*... Fray Agustín de Espinosa fundó el Colegio de Indios, que al transcurso del tiempo realizó una notable enseñanza que se extendía después de doctrinar en religión, al aprendizaje de oficios y artes varios, y el asentamiento de una riqueza material muy grande cuyo beneficios comprendían elaboración de vinos, fundación de metales, fabricación de artefactos, cultivo de cereales, etc., ampliada en sucesivas fundaciones en nuevas tierras exploradas y con la contribución del trabajo de nuevos catequizados.<sup>1</sup>*

Transitando hacia nuestra historia reciente, sabemos que la sociedad Lagunera recibió con gran alegría y beneplácito la llegada de la Universidad Iberoamericana en los inicios de los años 80s, reconociendo el compromiso con la educación y formación de los jóvenes laguneros que los jesuitas cumplen, desde el año de 1942 cuando nace la Escuela Carlos Pereyra como escuela de bachilleres incorporada a la Universidad Nacional de México.

Las familias laguneras se volcaron generosamente en el proyecto de la Universidad Jesuita en la Laguna, donaron los terrenos aledaños a los entonces ejidos de La Unión y Anna para su edificación y también participaron en el aprovisionamiento del recurso económico a través de la campaña financiera presidida por el Sr. Federico Sáenz Larriva, quién la describe como “.. una opción necesaria a la comunidad estudiosa que quiere evolucionar”.<sup>2</sup>

Guiada por el pensamiento jesuita, la Universidad Iberoamericana Torreón, concretó una alternativa diferente de cultura y de significado acorde a las circunstancias de los lugares y de los tiempos. Justo en el mes de marzo de 1982, en el que se iniciaron las gestiones para el establecimiento de la Ibero, líderes jesuitas fueron convocados por el Papa Juan Pablo II para que

\* Mención honorífica en el concurso de Ensayo “30 años de la IBERO Torreón.

<sup>1</sup> (Santa Ana de Hornos fue la primera fundación de la Laguna y su primer centro Agrícola, 1932; “La Verdad nos hará libres”, 1982)

<sup>2</sup> (“La Verdad nos hará libres”, 1982)

<sup>3</sup> (Resistencia de los Jesuitas a ideas conservadoras del Papa, 1982).

devolvieran la orden religiosa a las ideas conservadoras, el descontento papal se debía a la mayor participación política de la orden y a su liberal interpretación de las doctrinas de la iglesia desde el segundo Consejo del Vaticano de 1965<sup>3</sup>. Es por demás significativo que dentro de las primeras carreras que se ofrecieron se encontraba la de Ciencias Teológicas, iniciativa que puso de manifiesto el interés de los jesuitas por la formación hacia la trascendencia que propicia la reflexión y el pensamiento crítico.

En este ambiente ochentero, la Universidad Iberoamericana Torreón irrumpe en el pensamiento y en las ideas que hacen mella en la vida cultural y social de la Laguna. Desde Noviembre de 1981 ofreció el curso “La Formación Moral de la Conciencia” dirigido a los padres de familia y a los estudiosos de la Ciencia del Hombre, su propósito era conocer, a través de la reflexión, el juicio ante diversas actitudes morales<sup>4</sup>. En este mismo mes, el 24 de noviembre, presentó el curso “Actualización sobre Métodos Anticonceptivos” dirigido a médicos generales, sacerdotes, padres de familia y en general, a toda persona interesada esto, en un ambiente social preponderantemente conservador y obediente a las disposiciones eclesiales.

En febrero del año 1982 se organizó un curso sobre “Historia y Cultura en México, de 1900 a 1940” y, a través de su departamento de Extensión Universitaria y Difusión Cultural, invitó ejecutivos y profesionales a talleres de comunicación oral y escrita. De igual forma, ofreció cursos de Historia de Arte Moderno, de Comportamiento Sexual y Construcción Humana y de Literatura. La incidencia cultural universitaria también se hace patente en la organización de eventos como el Festival de la Canción de la Esperanza y en la preservación de tradiciones organizando el Concurso de Pesebres, el de Altares de Muerto y también mediante la participación en la prensa, radio y televisión locales.

En el transcurso de los años, la Universidad Iberoamericana Torreón adquiere su semblante de joven adulta y el 24 de noviembre de 2004 proclama su misión:



La Universidad Iberoamericana Torreón es una comunidad crítica que tiene como Misión ofrecer una cosmovisión humanista orientada a construir un México más justo y en armonía con su entorno.

Esta labor se hace vida en una formación de personas, íntegras y profesionales, preparadas para el servicio a los demás; una comprometida investigación de la realidad y un vínculo solidario con la sociedad.<sup>5</sup>



Para cumplir esta tarea, sigue el Modelo Educativo Ignaciano de la Compañía de Jesús

En este su cumpleaños número treinta y como nodo activo que propone los temas alrededor de los cuales habría que estar dialogando y pensando con los demás actores sociales, considero que el futuro le plantea dos retos acordes con la época. El primero de ellos, derivado de la denominada sociedad primero de la información y luego del conocimiento, lo llamaré Reto Socio Comunicativo; y otro, derivado de la globalización y de los efectos del discurso de la expansión capitalista que plantea el progreso, la eficiencia y lo económico como sinónimos de bienestar y de racionalidad, lo llamaré Reto Esencia-Viabilidad.

<sup>4</sup> (La Formación Moral de la Conciencia, 1981)

<sup>5</sup> (Dirección de Relaciones Universitarias, 2004)



## Reto Socio Comunicativo

En lo concerniente a este primer desafío es sabido que el origen de la universidad en el medievo se debió al otorgamiento de su carácter de persona jurídica por el rey o por el papa, esto debido a que agrupaba a profesores y estudiantes en un lugar gozando de privilegios parecidos a los de ciudades y municipios.

Al día de hoy, no obstante que las universidades conservan aún su liderazgo y autonomía intelectual desde entonces, la característica de localidad espacial se ha visto afectada. Siendo la educación un fenómeno comunicativo, el lugar en el que sucede ha sido fuertemente influenciado por las nuevas tecnologías de información y comunicación y por la conformación de las nuevas redes sociales. El espacio ahora puede ser representado en una zona completamente virtual, ésta puede ser completamente independiente del lugar en el que los educandos o educadores se encuentren y en ocasiones hasta del tiempo mismo. Es decir, hoy en día los espacios de conversación propuestos socialmente se han trasladado desde los lugares físicos y tiempos fijos hacia otros espacios que contemplan la virtualidad y la sincronía o asincronía en los tiempos, y estos ambientes coexisten con los convencionales que aún prevalecen en la universidad.

En ellos ahora conversan simultáneamente todos los personajes sociales, lo mismo las autoridades, los profesionistas, los medios de comunicación, los comerciantes, los partidos políticos, expertos o no; y en general, la ciudadanía en la que concurren ahora los jóvenes de entre 17 y 24 años ha dejado de utilizar la tecnología que existe desde los 80s y 90s, como el telégrafo, el fax, el teléfono, el correo postal o la televisión y está siendo desplazada por las nuevas tecnologías que prácticamente engloban en una sola herramienta todos esos servicios y que además de acercarnos en el espacio y en el tiempo es portátil y anda permanentemente con nosotros. En este mundo transformado, hacen su aparición instancias que ahora compiten audazmente con la función educativa de la Universidad.

*¿Cómo es que conocemos  
qué conocemos?*

Bernard Lonergan nos dice que lo que hace falta son datos, preguntas, e imágenes para alcanzar la intelección y que una vez que caemos en cuenta del chispazo intelectual, sabremos que entendimos cuando lo podemos explicar y más aún cuando somos capaces de contestar a la pregunta ¿es así?. Finalmente, alcanzamos el último nivel de conocimiento cuando decidimos qué es valioso y qué amerita un compromiso y una acción de parte nuestra. Este ciclo repetido en espiral acumula chispazos intelectuales que nos permiten ir accediendo a otros más y es así como aprendemos y conocemos.

Ahora bien y de acuerdo a lo anterior, los datos, las preguntas, las explicaciones, las reflexiones y los juicios que eran propuestos anteriormente desde la universidad a través de las interacciones y los espacios de comunicación con maestros y expertos, los encontramos ahora en la Web; como prueba de esto expondré en las siguientes líneas algunos de estos nuevos escenarios.

### *Escenarios Educativos fuera de los muros universitarios*

Una de las primeras propuestas apareció en el año 2002 en el portal del MIT, MITOPENCOURSEWARE<sup>6</sup>, esta iniciativa es completamente gratuita y no requiere registro ni identificación. Si bien en ella podemos notar que el contenido no lo es todo y que las soluciones a las tareas, las explicaciones, las preguntas, las evaluaciones y los exámenes no están incluidos, la aclaración la proporcionan ellos mismos diciendo que no es una educación MIT debido a que no se otorgan grados ni certificados, no proporciona el acceso a los profesores y los materiales no reflejan el contenido completo del curso. Sin embargo, cabría preguntar qué sucedería si las acreditaciones y las concesiones de títulos las otorgaran otras instituciones que no fueran propiamente las universidades; una vez que el contacto con personas que conocen y saben las explicaciones, puede ser a través de las redes sociales y en los grupos o foros creados para y por expertos o interesados y la función de la universidad se redujera solamente a la evaluación.

Otra iniciativa ampliamente conocida es el proyecto de la organización TED.

Inicia en el año de 1984 y reúne a personas de la Tecnología, el Entretenimiento y el Diseño con el propósito de difundir ideas que valen la pena. Al día de hoy, existen más de 900 conferencias disponibles y se añaden más cada semana, todas están subtituladas en inglés y algunas de ellas en otros idiomas; poseen la licencia Creative Commons y pueden ser compartidas y utilizadas libremente<sup>7</sup>.

En junio de 2010, en esta ciudad se llevó a cabo el evento TEDLaguna, en él participó Cristóbal Cobo, profesor investigador de la Universidad Autónoma de Barcelona, quién es reconocido mundialmente en el campo de las Tecnologías de la Información y Comunicación, con la conferencia titulada “Aprendizaje Invisible: ¿Cómo aprender a pesar de la escuela?”; en ella plantea este reto socio comunicativo de la siguiente manera.

*¿Cómo aprender en tiempos de una globalización hiperconectada, plana y en red? ¿Qué ocurre con el aprendizaje cuando se mueve desde la estructura estable del siglo XX hacia infraestructuras líquidas del siglo XXI? ¿Qué papel juegan la escuela y la universidad cuando se puede aprender en todo contexto y momento? ¿Darle formalidad al aprendizaje informal o informalizar el aprendizaje formal? Ésta es una invitación abierta a viajar alrededor del planeta para explorar y crear una nueva ecología del aprendizaje<sup>9</sup>.*

Y finalmente, el último escenario, dónde es evidente la separación entre el aprendizaje y la escolarización, es a través de una oferta de educación abierta, masiva y en línea. El nombre de estos cursos es MOOC “Massive Open Online Course”. La primera vez que se ofrece es en el año 2008 por sus creadores George Siemens y Stephen Downes con el tema del Conectivismo y desde entonces han lanzado anualmente otros más, cada vez con más participantes y con nuevos investigadores educativos.

Una característica particular de estos cursos es que se trata de una propuesta distribuida es decir, las contribuciones y los contenidos son creados y difundidos desde los sitios personales y propios de

quienes participan a través de los blogs; de los espacios de edición colaborativa, como el Google Docs; o de las redes sociales, como Twitter y Facebook. En estas iniciativas de acceso abierto confluye la demanda de las personas sin acceso a recursos universitarios y también la de personas interesadas en participar con expertos reconocidos.

Para la acreditación se recurre a dos enfoques, en uno de ellos se utiliza el seguimiento de actividades del estudiante y la construcción de su perfil en el espectro de sus interacciones con el material y los demás alumnos, y el otro es un enfoque de agrupación en la red de interacciones dentro de una comunidad; la persona es evaluada en tanto a la proximidad a un grupo determinado, debido a que las personas expertas tienden a comunicarse entre sí y a ser seguidas por quienes quieren aprender; esto es, el reconocimiento lo reciben las personas que empiezan a dominar los temas y no tanto, como tradicionalmente ha sido, en relación a la adquisición de contenidos.

Es importante decir que se trata de que las personas desarrollen y creen su propio entorno y ambiente de aprendizaje a través de un acceso generalizado y equitativo a los conocimientos.

En esta modalidad de clases de tamaño masivo y gratuito el año pasado, 160,000 estudiantes de 190 países diferentes se inscribieron en el curso de Introducción a la Inteligencia Artificial ofrecido por la Universidad de Stanford<sup>10</sup> impartido por los profesores titulares de la materia. Hasta el día de hoy, todos los materiales pueden ser modificados y reutilizados por cualquiera que se inscriba al curso y la tecnología y aplicaciones están disponibles para todos en la Web, esto ha creado grupos de estudio en las redes sociales en las que todavía a la fecha, se comparten recursos, soluciones y dudas aun cuando el curso ya ha terminado<sup>11</sup>.



6 En 2000 el MIT presenta la propuesta buscando cumplir su misión de avanzar en el conocimiento y educación de los estudiantes. La primera prueba del sitio la realiza en el 2002 y en noviembre de 2007 completa la publicación de prácticamente todo el currículo con más de 1800 cursos en 33 disciplinas académicas diferentes. En este año se encuentran 2100 cursos en línea.  
7 (TED ideas worth spreading)  
8 (Mayeutic, 2010)  
9 (Cristobal Cobo, 2011)  
10 (Krzeminski, 2012)  
11 (IAStanford)

## Reto Esencia-Viabilidad



Para introducir este reto me referiré al sentido de la educación orientada hacia la formación de personas que responden a un ideal de ser humano vigente y que se va modificando de acuerdo a la época en la que sucede el hecho educativo. Esta visión social va permeando el discurso universitario a través de lo que los educadores denominan “currículo oculto”, es decir, aquello que no se dice pero que va acuñando los modelos curriculares, las políticas educativas, los criterios de evaluación y que también es influenciado por las expectativas sociales e individuales creadas alrededor de la educación; de tal forma que se va eligiendo y priorizando aquello que se acerca al ideal y dejando de lado lo que socialmente está desvalorizado.

La visión social y de época en la que ubico este segundo reto es en la inmersión del discurso de la calidad en el lenguaje socioeducativo que llega desde las tendencias administrativas del control de la calidad empresarial en las cadenas de producción para asegurar productos dentro de un rango normal de aceptación en el mercado. Cito parte del resumen del artículo escrito por Elvira Molina y José Luis Villena y titulado “El discurso de la Calidad en Educación: ¿Escuelas ISO 9001/2000?”

*Viajando hacia la escuela soñada, en los últimos años nos están desviando reiteradamente hasta la parada de la calidad. Sin duda se trata éste de un tema fascinante, porque ¿quién no va a estar de acuerdo con una salud, una alimentación y por supuesto con una educación de calidad? Esta verdad tendenciosa ha sido una de las responsables de que el discurso de la calidad cale paulatinamente en el lenguaje socioeducativo, en sus instituciones e incluso en su legislación, y lo hace con poco a poco, pero cada vez con más insistencia y con una mayor inclinación al mercado<sup>12</sup>.*

En un análisis cuantitativo del uso del término “calidad educativa” en la hemeroteca de “El Siglo de Torreón”, la expresión la encontramos por primera y única ocasión en el año de 1978, en la edición del 7 de agosto; posteriormente, se mantiene la frecuencia de una o dos veces hasta el año de 1984; aumenta alrededor de entre 30 y 40 veces hasta 1990; y alcanza hasta 305 menciones en el

año 1992. Este incremento indica un avance significativo de las concepciones económicas que contagian e influyen no solamente el ámbito educativo, sino que también encontramos el término en relación a la vida, a la información, la salud, la alimentación, el tiempo, la persona, etc.

Este discurso de la calidad asociado a la producción y a la venta de bienes y servicios educativos ha trasladado la terminología economicista a las aulas. El uso de los términos como eficiencia y eficacia hace necesaria la reducción de costos que parece indicar que el mejor producto es el más barato y la eliminación de los errores que se garantiza, cuando los procesos son estandarizados y cumplen con las normas y las operaciones de certificación. A partir de las acreditaciones se consiguen las credenciales necesarias que servirán como carta de presentación hacia los consumidores futuros y que a su vez accederán al mercado del trabajo.

Si lo anterior es cierto, entonces la educación es vista como una mercancía, la calidad es medida de acuerdo a la satisfacción de los clientes y esta varía en relación directa con la calificación obtenida y en base no tanto a la satisfacción de sus necesidades sino de sus deseos. Esta situación ha sido descrita en el documento “*La evaluación y asignación de notas. Reflexiones y Experiencias*”<sup>13</sup> como una de las causas del fenómeno de la “inflación de notas” que se ha venido observando y de manera más acuciante en las instituciones privadas.

Además del consumo de educación, que paga por un producto y cuya recompensa es la nota, hay otro fenómeno adyacente cuando los usuarios del servicio (los alumnos) son quienes evalúan el desarrollo docente y de cuyo resultado depende la permanencia, el ascenso o la remuneración de los profesores. A través de la aplicación de un cuestionario cuyos resultados son generalizados y que no toma en cuenta ni las estrategias, ni el material didáctico, ni el nivel en el que se desarrolla el curso supervisado por los pares, el docente siente necesariamente y en mayor medida, la presión de los alumnos por obtener notas altas a un esfuerzo (precio) menor.

El reto supone la reflexión del discurso en las acciones y políticas universitarias, que a su vez, pueda asegurar la viabilidad económica, tomando en cuenta que las instituciones privadas dependen en gran medida de los ingresos por concepto de las matrículas de los

12 (Molina Fernández & Villena Higuera, 2010)

13 (Dirección General Académica UIA, 2008)

14 (Cassasus, pág. 5)

15 (Cassasus, pág. 7)

alumnos. Es de vital importancia, operar una gestión focalizada en la comunicación, la cual concibe a las personas movilizadas mediante compromisos adquiridos en la conversación . Esto en razón de que la gestión educativa presenta un problema especial cuyo objeto es la formación de seres humanos. Si observamos el contexto interno (los alumnos) se mezclan conceptualmente con el fin de la organización.

*Este es un aspecto central de la reflexión con relación a la gestión educativa. Las personas son no triviales. La trivialidad se dice de un objeto del cual se obtiene el mismo resultado cuando se le aplica un insumo determinado. Un automóvil es una maquina trivial, pues si quiero girar hacia la derecha, hago girar el volante hacia la derecha entonces el vehículo girará hacia la derecha. Un ser humano es no trivial pues, cuando se le aplica un insumo, el resultado variara según el individuo<sup>13</sup>.*

Esta situación no se da en otro tipo de empresas, es necesario concebir otras formas de organizar las escuelas debido a que en su gestión se trabaja con y para las personas.



Las tendencias requieren de una apertura mental hacia las nuevas formas de aprender, las redes sociales han puesto de manifiesto que compartir es contagioso y que los contenidos no es lo que hace un curso sino la interacción comunicativa entre quienes participan en un objetivo común. Esto necesariamente transforma el mundo en el que compete la Universidad, se vuelve crucial para que conserve su pertinencia social que entienda la nueva dinámica conversacional y más en el entendido de que la base de la docencia y la educación son fenómenos de comunicación; en ellos se puede escuchar y hablar con los pares y con otras personas que coexisten en un mismo entorno virtual de significados a fin de que aproveche las nuevas oportunidades con la personalidad jurídica investida y cuya esencia consiste en el diálogo con la fe, la ciencia y la cultura.

Por otro lado, tomando consciencia de la fuerza de las palabras y de los discursos, recuperar el valor intrínseco de la universidad no como una empresa más, sino como actora en la sociedad del conocimiento, cuyo valor consiste en proponer la agenda de los temas acerca de los cuales hay que estar dialogando y generando conocimiento, incluso y más aún ahora en la que es éste último el gran valor de esta nueva sociedad. Desde una profunda visión humana y en un quehacer autocrítico, no se debería desaprovechar la oportunidad de promover otra forma de ser universitario.

La comunidad crítica de la Universidad Iberoamericana Torreón integrada por profesores, alumnos, funcionarios, empleados, exalumnos, bienhechores y padres de familia, si reconfigura las identidades personales y grupales, podrá responder a los retos de la sociedad y de la época, todo esto con el sello propuesto desde la personalidad de San Ignacio de Loyola, cuya decisión y compromiso fue la de hacer realidad los sueños que lo motivaban a lograr el bien de las almas, el bien radical, integral y trascendente de las personas. 



## bibliografía

- \* Santa Ana de Hornos fue la primera fundación de la Laguna y su primer centro Agrícola. (15 de Septiembre de 1932). El Siglo de Torreón, pág. Novena Sección.
- \* “El Hombre y la Danza”. (4 de noviembre de 1981). El Siglo de Torreón.
- \* “El Pastelero del Rey”. (31 de octubre de 1981). El Siglo de Torreón.
- \* Actualización sobre métodos anticonceptivos. (24 de Noviembre de 1981). El Siglo de Torreón.
- \* La Formación Moral de la Conciencia. (1 de Noviembre de 1981). El Siglo de Torreón.
- \* “La Verdad nos hará libres”. (10 de Marzo de 1982). El Siglo de Torreón, pág. 12.
- \* El concurso de pesebres. (10 de Diciembre de 1982). El Siglo de Torreón.
- \* Resistencia de los Jesuitas a ideas conservadoras del Papa. (4 de Marzo de 1982). El Siglo de Torreón, pág. 6A.
- \* (24 de Mayo de 1983). Comportamiento Sexual y Construcción Humana.
- \* Curso sobre historia del Arte Moderno. (25 de Enero de 1983). El Siglo de Torreón.
- \* Festival de la Canción de la Esperanza. (6 de Octubre de 1983). El Siglo de Torreón.
- \* Cassasus, J. (s.f.). Problemas de la gestión educativa en America Latina. UNESCO.
- \* Cristobal Cobo, J. W. (2011). Aprendizaje invisible. Hacia una nueva ecología de la educación. Barcelona: Laboratori de Mitjans Interactius.
- \* Dirección de Relaciones Universitarias. (24 de noviembre de 2004). Misión y Visión Universidad Iberoamericana Torreón. Torreón, México.
- \* Dirección General Académica UIA, P. (2008). La evaluación y asignación de notas. Puebla.
- \* Free Online Course Materials | MIT OpenCourseWare. (s.f.). Recuperado el 23 de Mayo de 2012, de <http://ocw.mit.edu/index.htm>
- \* IASTanford, G. (s.f.). <http://www.facebook.com/groups/IAStanford/>. Recuperado el 12 de junio de 2012, de <http://www.facebook.com/groups/IAStanford/>
- \* Krzeminski, J. (Mayo de 2012). Metropolitan Detroit Medical Library Group. Recuperado el 12 de Junio de 2012, de MDMLG NEWS: <http://www.mdmlg.org/MDMLG%20News%20Volume%2038%20Issue%204%20Summer%202012.pdf>
- \* Mayeutic. (21 de junio de 2010). Organizadores TEDx Laguna. Recuperado el 2012 de junio de 12, de Mayeutic.
- \* Molina Fernández, E., & Villena Higuera, J. L. (2010). El discurso de la calidad en educación: ¿escuelas ISO 9001/2000?. Recuperado el 22 de Mayo de 2012, de Dialnet: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3221571>

# El Fin de la Universidad Tradicional: El Aprendizaje-Servicio y la Práctica Interdisciplinaria como motores de transformación y adaptación al nuevo siglo en la Universidad Iberoamericana Torreón\*, Alberto Orellana Campos

**T**enemos que terminar con el modelo de universidad tradicional, es lo que declaró firmemente en 2009 el profesor Mark C. Taylor, jefe del departamento de Religión de la Universidad de Columbia en la sección editorial y de opinión del periódico The New York Times. Controversial y drástica, la opinión de Taylor revitalizó el debate sobre lo que debe y no debe ser la universidad del siglo XXI. Taylor propone seis pasos mayores para alcanzar una transformación que haga la educación superior del nuevo siglo más adaptativa e imaginativa.

Aunque algunos de los pasos propuestos en el editorial de The New York Times tienen poca aplicación para la realidad universitaria mexicana; otros representan una perspectiva fresca e innovadora, y una oportunidad de renovación sustancial para la Universidad Iberoamericana (UIA) Torreón. Restructuración del currículo, eliminación de departamentos permanentes, y el aumento de colaboración entre instituciones son las propuestas de Taylor en las que se enfoca este ensayo, y las que pueden impactar en mayor medida, la labor y vinculación de la UIA Torreón con la comunidad.

Los últimos 30 años en la historia de México representan una de las etapas más convulsionadas y dinámicas del país. De igual manera, la Comarca Lagunera se ha transformado significativamente, convirtiéndose en una región más urbana, más industrializada, más poblada, más compleja cultural y políticamente hablando. En años más recientes, la oferta educativa a nivel de estudios superiores se ha incrementado y diversificado, y los jóvenes que desean estudiar en esta región tienen opciones como nunca antes. Para la UIA Torreón, esto ha constituido, y constituye uno de sus mayores retos: cómo continuar diferenciando su propuesta educativa, y cómo atraer estudiantes talentosos y dispuestos a promover la Misión e Ideario de la Universidad.

Luego de 3 décadas de presencia en La Laguna, la UIA Torreón ha establecido una sólida presencia, no sólo como una institución de alto prestigio a nivel regional y nacional, sino también como una alternativa universitaria que enfatiza la educación humanista y orientada a la solución de los problemas de México. Sin embargo, en un contexto cambiante e incierto como el que vive la Comarca Lagunera, es necesario reevaluar, y sobre todo, realinear la estructura, prioridades y capacidades de la Universidad, para atender esta nueva realidad.

El desarrollo de nuevas tecnologías en todos los ámbitos del quehacer humano, especialmente en la comunicación e intercambio de información, suponen un reacomodo en las fun-

\* Mención honorífica en el concurso de ensayo “30 años de la IBERO Torreón”.

ciones de las instituciones de educación superior. El sitio de Internet Academic Earth ofrece acceso a decenas de cursos completos de universidades como las de California-Berkeley, Yale, o Stanford. Más recientemente, la Universidad de Harvard y el Instituto Tecnológico de Massachusetts presentaron EdX, una iniciativa conjunta que pretende ofrecer cursos gratuitos a nivel universitario por Internet, con el fin de colaborar en el mejoramiento del proceso enseñanza-aprendizaje en sus respectivos campus y construir una comunidad global de estudiantes en línea. Esta disponibilidad sin precedentes de contenido educativo reafirma la necesidad de discutir el rol de la universidad en el siglo XXI.

Si universidades caracterizadas por su elitismo están poniendo sus clases y cursos en línea para todos, ¿entonces cuál puede ser el atractivo y necesidad de estudiar en—y pagar por—una educación en una universidad privada? Este ensayo retoma algunas de las propuestas del profesor Taylor, y afirma que, efectivamente, una implementación de las mismas dará a la UIA Torreón la posibilidad de enfatizar el proceso y la interacción sociales que no se pueden obtener en línea, y reconfirmará la misión crucial de la UIA Torreón de generar conocimiento que dé soluciones a los problemas que aquejan a México.

Para mejor asumir su rol como una institución jesuita adaptada y preparada para enfrentar los retos de la Comarca Lagunera del siglo XXI, la UIA Torreón debe multiplicar su oferta de

“ Los últimos 30 años en la historia de México representan una de las etapas más convulsionadas y dinámicas del país ”

proyectos de aprendizaje-servicio y vincular éstos con una educación auténticamente interdisciplinaria. Este ensayo propone que la incorporación de un concepto de servicio social más holístico y reflexivo, acompañado de una reorganización curricular profunda y la creación de departamentos orientados primordialmente a la resolución de problemas, en lugar de campos de estudio rígidos, se traducirán en una Universidad—y egresados—que pueden responder mejor a la complejidad y el futuro de la región, en un marco de búsqueda de justicia social, diálogo constante, y desarrollo sustentable.

Como punto de partida en la propuesta de este ensayo, la reorganización curricular se produce en el marco de una reorganización paralela de departamentos y licenciaturas, y como un esfuerzo para convertir el currículo universitario en una especie de tejido, donde los hilos verticales y horizontales son distintas disciplinas que al final, configuran un trabajo textil coherente y completo. Como lo expresa Taylor, el modelo universitario actual ha dado como resultado una estructura departamental donde hay separación y especialización excesiva, en lugar de colaboración. Es decir, la educación universitaria tradicional prepara profesionistas para desempeñar labores específicas de la licenciatura que han decidido cursar, pero no necesariamente están orientados a la solución de problemas complejos imperantes en el lugar donde viven.

El currículo universitario del nuevo siglo debe tener entonces, la capacidad de combinar varios enfoques para formar e informar soluciones a los problemas regionales y nacionales. De modo que el cambio de paradigma consiste en interpretar el ejercicio universitario en términos de práctica interdisciplinaria, donde el énfasis se encuentre en la incorporación de habilidades y talentos de distintas disciplinas que ayuden a innovar y generar conocimiento en desarrollo sustentable, respuesta a desastres naturales, infraestructura y planeación urbanas, administración y servicio públicos, por dar sólo unos ejemplos.

En palabras de Arthur H. Goldsmith (2012), “la instrucción interdisciplinaria conlleva el uso e integración de métodos y esquemas de análisis de más de una disciplina académica para examinar un tema, problema, cuestión o tópico”. Goldsmith da el ejemplo del aumento al salario mínimo, y cómo la sociedad y los legisladores no podrían aproximarse a este tema de manera integral y eficiente sin involucrar la economía, teorías sobre justicia social, y psicología social.

De acuerdo con Goldsmith, los estudiantes que están expuestos a conversaciones académicas y tareas regulares que contemplan cuestiones reales desde una perspectiva interdisciplinaria están mejor preparados para comprender problemas de gran complejidad y proponer soluciones viables para resolverlos; al mismo tiempo, estos estudiantes están inmersos en

aprendizaje significativo y concretan ganancias cognitivas tangibles.

En su declaración de Misión (2004), la UIA Torreón tiene clara la necesidad de reflexionar acerca de todo aquello que ha generado situaciones desiguales en México y las soluciones potenciales que puedan producirse a través del quehacer académico. La tarea de la UIA Torreón, y lo que la distingue de otras instituciones de estudios superiores, es la prominencia de la investigación de la realidad y la solidaridad social en su Misión. La instrucción y práctica interdisciplinarias son instrumentales para alcanzar esta Misión, pues no sólo se proponen analizar problemas sociales y del hombre de manera holística, sino también crear nuevos métodos de síntesis e integración de disciplinas que se traduzcan en marcos conceptuales más fluidos y de rigor académico propio de una universidad jesuita.

En su editorial, Taylor propone que la reorganización curricular se centre en el análisis comparativo de problemas comunes; de modo que haya grupos de trabajo de gente dedicada a la filosofía, religión, antropología, arte, literatura, historia, por mencionar sólo algunas disciplinas, que exploren juntos cuestiones de gran complejidad. Temas como la inmigración, la seguridad regional, la formación y transformación de la identidad mexicana son candidatos ideales para un análisis y exploración que trascienda las fronteras actuales de división departamental o de licenciatura.

Esta tendencia hacia un mayor énfasis en la práctica interdisciplinaria a nivel de educación superior se cristaliza con iniciativas concretas que estimulan la integración de alumnos, profesores y personal universitario de diferentes áreas del conocimiento. Según lo reporta el diario *The Stanford Daily* (2010), la Universidad de Stanford ha impulsado el proyecto Reinventando Nuestro Mundo 2.0 (ROW, por sus siglas en inglés), que tiene como meta la incorporación de estudiantes de ingeniería civil y ambiental, biología, estudios urbanos, sistemas de la Tierra, diseño e informática para desarrollar soluciones interdisciplinarias y creativas para la construcción de viviendas de alta densidad funcionales y sustentables. La cooperación entre ingeniería civil y estudios urbanos, por ejemplo, se antoja natural y deseable. Sin embargo, la universidad va más allá e integra un mayor número de disciplinas en un solo proyecto.

Stanford también promueve el concurso de planes de negocio Social-E Challenge para todas aquellas iniciativas emprendedoras que tienen como objetivo principal causar cambios sociales y/o ambientales. Los participantes de este certamen incluyen negocios con fines de lucro con un fuerte sentido de responsabilidad social y organizaciones sin fines de lucro con modelos sustentables de generación de ganancias. Esta competencia demuestra la cooperación de talentos y habilidades de estudiantes y profesores de áreas que inicialmente se puedan considerar disímiles, y al mismo tiempo estimula la incubación de ideas que buscan un impacto comunitario positivo primeramente, y no un enfoque meramente capitalista o comercial.

La redefinición del rol de la UIA Torreón como una desarrolladora de líderes no de La Laguna, sino para La Laguna, implica alejarse del concepto de estudios universitarios por licenciatura o departamento, y reorganizar las labores académicas en departamentos de exploración y solución de problemas. Taylor propone la creación de departamentos que se concentren en “zonas de investigación” como la mente, la ley, el cuerpo, la información, las redes, el lenguaje, el espacio, el tiempo, los medios, el dinero, la vida y el agua.

Como ejemplo, Taylor discute la existencia de un programa académico sobre el agua. En las próximas décadas, el agua se va a convertir en un recurso aún más importante y escaso que el petróleo. La calidad, cantidad y distribución del vital líquido presenta complicaciones no sólo ecológicas o económicas, sino que también involucrará al derecho internacional, la sociología, la ética y el civismo, y la política. Un programa enfocado en el futuro del agua garantizará que estudiosos y profesionistas en las humanidades, las artes, las ciencias e ingenierías, entre otros, trabajen bajo un objetivo común y que la combinación de ángulos de estudio dé como resultado soluciones prácticas que una sola disciplina no podría conjurar.

La construcción de departamentos académicos enfocados a la solución de problemas tiene una relación directa con la reorganización curricular, y también con otro concepto fundamen-

“ la función del servicio como parte del aprendizaje del universitario y una mayor integración de éste en el currículo. ”



tal en el papel futuro de la universidad jesuita en La Laguna: el aprendizaje-servicio. La instrucción y práctica interdisciplinarias, y el énfasis en la solución de problemas de la comunidad deben acompañarse de un marco filosófico que motive a los miembros de la Universidad a entender el servicio como una parte intrínseca de su formación profesional, más allá de un requisito de titulación u obligación legal.

La difusión y desarrollo robusto del servicio social en la UIA Torreón es una de sus ventajas competitivas más sólidas y un instrumento crucial en la implementación de su nuevo papel en la sociedad lagunera. El concepto de Aprendizaje-Servicio o APS, según Tapia (citado en Francisco y Moliner, 2005), “se define como un servicio solidario protagonizado por los estudiantes, destinado a atender necesidades reales y efectivamente sentidas de una comunidad, planificado institucionalmente de forma integrada con el currículo, en función del aprendizaje de los estudiantes”. La mayor parte de los elementos de la definición de Tapia ya se encuentran implementados en la UIA Torreón, de modo que en este ensayo se discuten dos que requieren un mayor énfasis y prioridad dentro de la comunidad universitaria: la función del servicio como parte del aprendizaje del universitario y una mayor integración de éste en el currículo.

El eje central de la actualización del concepto del servicio es la reciprocidad. Uno de sus principales impulsores es Jacoby (citado en Porter y Monard, 2001), quien entiende el APS como una filosofía de reciprocidad, una manera de ir de la caridad a la justicia y del servicio a la eventual eliminación de la necesidad. Agregar la dimensión de reciprocidad al concepto tradicional de servicio social busca que el estudiante comprenda que recibe tanto, o más por el servicio que presta, busca alejar al estudiante del peligroso clasismo o del distanciamiento intelectual y/o emocional de la realidad que observa.

Porter y Monard identifican 8 aplicaciones del concepto andino de ayni a la pedagogía y práctica del APS: uno, los programas de servicio deben construirse basados en necesidades genuinas expresadas por quienes recibirán el servicio; dos, la responsabilidad y propiedad del proyecto debe ser clara y compartida; tres, los participantes deben prestar sus servicios de manera presencial, de modo que no hay manera de simplemente dar dinero en sustitución de obligaciones personales; cuatro, la labor comunitaria significa involucramiento físico intenso; cinco, los participantes deben llegar al servicio con el corazón abierto y un espíritu generoso, pues éste no se puede llevar a cabo a la fuerza o con poca disposición; seis, los intercambios ayni presentan una noción del tiempo personal diferente, no como algo a lo que se renuncia durante el servicio, sino como un regalo a la comunidad; siete, los servicios son equiparables y cada lado siente que recibió al menos tanto como dio; ocho, el “valor” del trabajo recíproco no puede y no debe calcularse en simples términos monetarios. Estas aplicaciones contribuyen al enriquecimiento del concepto actual de servicio social aplicado en la UIA Torreón al poner al centro del mismo la solidaridad entendida como responsabilidad compartida, y el aprendizaje, no la simple caridad como parte igual de la fórmula.

La reciprocidad en el APS interpreta a los proveedores y receptores del servicio como partes activas del proyecto, dejando atrás la idea de que una de las partes sólo debe estar presente para que se produzca la actividad social. Esta ampliación del servicio social trata de llevar al estudiante universitario de la conciencia a la acción social, y llevarlo de la mera participación en un voluntariado, a la búsqueda activa de soluciones a los problemas del hombre y la comunidad.

Naturalmente, el APS exige que la Universidad se aleje del servicio social como un ente aparte, un requisito que se completa en un semestre determinado, y que puede o no tener una relación directa con el resto de la experiencia educativa del estudiante. Como resultado, el APS une y combina el “aprender a hacer” con el “aprender a ser” y “aprender a pensar”. De la misma forma, no es difícil identificar la potencialidad de una universidad que conjunta la filosofía del APS con la práctica interdisciplinaria. La UIA Torreón debe asumir su rol como institución educativa del nuevo siglo con firmeza, e interpretar el servicio como un elemento orgánico,

la Universidad tiene de humanizar el conocimiento obtenido en las aulas y traducirlo en la formación integral de personas y líderes para los demás

integrado, y siempre presente en la educación que ofrece.

La misma UIA, a través del rector del campus Ciudad de México, José Morales Orozco, S.J. (2010), reconoce la suma importancia de la atención universitaria a los problemas y retos que enfrenta México, y la misión que la Universidad tiene de humanizar el conocimiento obtenido en las aulas y traducirlo en la formación integral de personas y líderes para los demás. La UIA Torreón tiene el desafío particular de comunicar a su comunidad dentro y fuera del campus que los talentos y habilidades adquiridos por sus

“La Universidad se ha trazado como eje central la búsqueda de la verdad a través de la innovación en las explicaciones y soluciones a los problemas de la región”

miembros no sólo sirven para obtener una subsistencia digna, sino también como promoción y multiplicador de cambio y justicia social en La Laguna.

El entendimiento de la supremacía de la solidaridad y cooperación entre los miembros de la comunidad lagunera no se puede orquestar sin un incremento en la colaboración entre instituciones. El artículo de Taylor expresa un deseo de mayor interacción intra-universitaria con sus propuestas de una reconfiguración de la propuesta académica y la prioridad a la investigación y práctica que trascienda culturas y disciplinas rígidas. En el mismo tenor, Taylor también propone un aumento en la interacción inter-institucional como un nuevo modelo de universidad.

La UIA Torreón ha logrado concretar un sinnúmero de relaciones institucionales a lo largo de sus 30 años, y su reto para la siguiente década es multiplicar estas relaciones, hacerlas más profundas y más complejas. Siguiendo el discurso de Taylor, las universidades no tienen que hacer todo y de todo, y la tecnología actual facilita el establecimiento de alianzas entre escuelas para compartir estudiantes y profesores. La idea subyacente

es que la universidad tradicional es insular y se ha caracterizado por mantener una exclusividad sobre sus alumnos y profesorado como una ventaja competitiva. Sin embargo, el contexto social contemporáneo requiere que las universidades establezcan sociedades estratégicas para explotar sus recursos más eficientemente. Para la UIA Torreón, esto presenta una oportunidad de convertirse en pionera de la planeación inter-universitaria a nivel regional y proponer proyectos de cooperación y desarrollo que atiendan los desafíos más complicados de la Comarca Lagunera.

En su 30 aniversario, la UIA Torreón se encuentra en medio de una era en la historia de México, y particularmente de la Comarca Lagunera marcada por una transformación radical producto de una competencia mayor en la industria educativa de la región, una escalada en la inseguridad pública, los efectos del cambio climático, el uso de redes sociales para la comunicación, entre muchos otros aspectos.

La celebración de este aniversario presenta, por lo tanto, una oportunidad única de evaluación de los logros obtenidos por la Universidad, y más importante aún, una ocasión para reflexionar sobre la coyuntura lagunera y el rol que la Universidad asumirá en la próxima década. Una universidad jesuita de cara al siglo XXI tiene como tarea continuar con su misión de proporcionar educación humanista en La Laguna, al mismo tiempo que pone como prioridad la resolución de los problemas de la comunidad, como un medio para garantizar la felicidad y armonía de las personas.

Para alcanzar este nuevo posicionamiento, se propone que la UIA Torreón adopte un plan de acción en los próximos 10 años que incluyen 3 ejes cardinales: la reconfiguración de la oferta curricular, la reconceptualización de la división departamental, y la colaboración entre instituciones. Estos ejes centrales vienen acompañados de un énfasis en la educación y práctica interdisciplinarias, y en la ampliación del concepto imperante de servicio social. Estas filosofías educativas deberán reforzar la Misión y Visión de la UIA Torreón, de la misma manera que contribuirán al desarrollo de habilidades personales, técnicas y emocionales de sus egresados.

La UIA Torreón debe convertirse en un agente productor de activadores de cambio y justicia social. En una sociedad cada vez más

fragmentada, la formación integral del estudiante universitario no se puede separar de su papel y responsabilidad en la localidad en la que reside. Por esta razón, la UIA Torreón debe concentrar su quehacer universitario a la identificación de los retos más grandes de la Comarca Lagunera y a la aplicación de sus recursos humanos y tecnológicos a la solución de los mismos.

Una orientación interdisciplinaria pone de manifiesto el deseo de la Universidad de desarrollar en sus alumnos un sentido crítico de la información que reciben, así como la inteligencia cognitiva, emocional y social de todos sus miembros. Queda establecido que los problemas que aquejan a México y a La Laguna requieren nuevos acercamientos y perspectivas que sólo pueden venir del ejercicio constante y el diálogo intenso de una multiplicidad de campos académicos.

Una transición de esta envergadura demanda profunda reflexión y compromiso de todos los miembros de la comunidad universitaria. Es importante decir que los objetivos que la UIA Torreón se trace para sus siguientes 10 años deben tener en cuenta que una propuesta como la que este ensayo presenta requiere un periodo de ajuste y evaluación constante de al menos 2 generaciones de egresados. En otras palabras, el fruto de un reposicionamiento de esta magnitud estipula una inversión de tiempo y recursos considerables.

El impacto que esto tiene en la Universidad es algo que se tiene que sopesar con seriedad, puesto que prácticamente todo el sistema existente sería afectado. Por ejemplo, la oficina de Admisiones tendrá que implementar procedimientos de selección de candidatos que den como resultado un ingreso de estudiantes dispuestos a convertirse en solucionadores de problemas, más que licenciados en alguna área profesional. Además, no será posible para los estudiantes o el centro de servicio social llevar a cabo “ferias de servicio social”, ya que la prioridad se encontrará en cada una de las clases que tomen y en el diálogo que establezcan con estudiantes de otras disciplinas, ciudadanos y profesores. El objetivo es que el servicio social sea un aspecto complementario y vital en la experiencia universitaria, y no una situación totalmente estructurada y falta de la planeación y organización estudiantil.

Esta ampliación del servicio solidario dentro de la UIA Torreón también implica un

cambio radical en la manera en que se evalúa el mismo. La incorporación de diarios de reflexión, rúbricas, discusiones antes, durante y después de completar proyectos de servicio, y otros medios de articulación del proceso transformador del APS son cruciales para asegurar la comprensión y expresión de los beneficios de esta filosofía educativa (Porter y Monard, 2001).

La aplicación de una metodología interdisciplinaria también sacrifica la profundidad de estudio por la variedad de disciplinas a las que un estudiante se puede exponer. Este sacrificio también se debe evaluar cuidadosamente, siempre pensando que la Universidad se ha trazado como eje central la búsqueda de la verdad a través de la innovación en las explicaciones y soluciones a los problemas de la región. Otras implicaciones prácticas que este enfoque conlleva son la necesidad de re-educar al profesorado y la dificultad en conciliar métodos de análisis entre las diferentes disciplinas. Otras más complejas son el alcance de esta filosofía dentro y fuera del campus, así como un mercado laboral que puede o no asimilar a egresados con un perfil más amplio, pero más difuso.

Para la UIA Torreón, la próxima década es una de diálogo intenso, énfasis en su formación humanista, redefinición de sus prioridades como institución de estudios superiores y flexibilización de toda su estructura. La labor es titánica; no obstante, es la manera más madura y comprometida que tiene la UIA Torreón para continuar siendo una escuela que educa a líderes conscientes y críticos de su realidad y dispuestos a trabajar por los demás. 

## referencias

- \* Francisco, A. y Moliner, L (2010). *El Aprendizaje Servicio en la universidad: una estrategia en la formación de ciudadanía crítica*. REIFOP, 13 (4). (Enlace web: <http://www.aufop.com> - Consultada en fecha (15-06-12).
- Goldsmith, A. (2012). *Interdisciplinary approaches to teaching*. SERC Pedagogic Service Project. (Enlace web: <http://www.sec.carlton.edu> - Consultada en fecha (15-06-12).
- \* *Interdisciplinary projects pave the way for future solutions*. Editorial. The Stanford Daily. (2010). (Enlace

web: <http://www.stanforddaily.com> - Consultada en fecha (15-06-12).

- \* Morales, J. (2010). *Rol de la universidad en el siglo XXI*. *Didac* 55: 48-51.
- Porter, M y Monard, K. (2001). *Ayni in the global village: Building relationships of reciprocity through international service-learning*. *Michigan Journal of Community Service Learning*: 5-17.
- \* Taylor, M. (2009). *End the university as we know it*. *The New York Times*. 27/04/09.
- \* Universidad Iberoamericana Torreón (2004). *Misión y Visión*.

## Celebración del 30 aniversario de la Universidad Iberoamericana Torreón

Héctor Acuña Nogueira, SJ

**H**ace 30 años, el venturoso 2 de agosto de 1982, se pudieron observar los primeros brotes de un proyecto germinado tiempo atrás. La Ibero Torreón, que había sido proyectada con alegría y esperanza junto con la obstinación, el tesón, la disciplina, y hasta la terquedad que identifica a los laguneros, daba comienzo a sus labores.

En esas tierras desérticas, para que un proyecto florezca precisa de múltiples y decididos cuidados. La universidad, una institución compleja, requirió para su nacimiento primeramente de deseo: la aspiración de que en la propia tierra se formara a los profesionistas que exigía la Comarca Lagunera con un modelo elaborado y forjado durante generaciones por la Compañía de Jesús, y el anhelo de que, con su cosmovisión humanista, la Ibero coadyuvara a la transformación de nuestro espacio, en un lugar “más justo y en armonía con su entorno”, ideal que está en el corazón de su Misión. Al deseo debió seguir toda una organización, casi marcial, para hacer prosperar esta obra. Se requerían 40 millones de pesos para levantar los edificios adecuados para el aprendizaje de los primeros estudiantes de Comunicación, Relaciones Industriales, Ingeniería Civil, así como de los que vendrían después. Una pléyade entusiasta de participantes se sumó a la campaña financiera convirtiéndose algunos en jefes de división, jefes de grupo y colaboradores. Todos ellos se ofrecieron espontáneamente, al igual que los egresados de la Ibero México residentes en la Comarca, quienes mediante la organización de eventos académicos, previos a la apertura de este centro de estudios, trajeron el aire del humanismo con cursos y talleres. Los jesuitas de entonces contribuyeron a dinamizar estos equipos y a dialogar con los bienhechores, los que en un gesto de generosidad, dotaron a esta obra de la compañía de un magnífico terreno y de un proyecto arquitectónico que asombra por su belleza a propios y extraños. Los académicos de las otras Iberos, ya formados en nuestro modelo, acudieron constantemente a compartir la visión ignaciana de la educación con los primeros profesores de la nuestra. El P. Durana, uno de los primeros rectores, solía repetir que esta universidad había sido bendecida sobreabundantemente por el Señor. Coincido plenamente con él: y por ello estamos conscientes de que a la manera bíblica, esos “talentos” que se nos han dado deben multiplicarse para rendir buenas cuentas a la Compañía de Jesús, a todos los que formamos la comunidad académica de la Ibero Torreón, a nuestros bienhechores.

Una universidad se constituye, básicamente, de académicos y estudiantes. Otros elementos podrán faltar, pero no éstos. Es lo que podríamos llamar la

“célula básica” sobre lo que otros servicios universitarios se construyen. Todo el quehacer de directivos, académicos y personal de apoyo está dirigido a nuestros alumnos, porque no sólo los concebimos como estudiantes que se preparan para desarrollar una profesión, sino como personas capaces de hacerse “humanamente responsables, profesionalmente competentes y socialmente pertinentes”. Creemos fehacientemente que nuestros alumnos pueden transformar el mundo en uno mucho mejor y más justo. Por eso estamos agradecidos con los 129 jóvenes que al inicio tuvieron a bien confiar en nosotros, en nuestra formación, a pesar de las carencias obvias con las que iniciamos. Aquellos estudiantes tienen hoy alrededor de 48 años, tiempo suficiente para haber probado, en terrenos laborales y personales, sus competencias y valores desarrollados aquí. Estamos seguros de que han logrado el éxito, tal y como lo concebimos en nuestro modelo educativo, es decir, que en su profesión han encontrado la forma de servir a los demás; que se sienten plenos y felices; que cada día, por más años que pasen, siguen luchando por alcanzar el inalcanzable magis. A los 129, se han sumado a los casi 7500 jóvenes y adultos que han pasado por nuestras licenciaturas, posgrados y cursos de educación continua en estas tres décadas, y con orgullo podemos externar que ya tenemos en nuestras aulas a los hijos de nuestros egresados... Para ellos hemos seguido construyendo edificios, laboratorios, talleres o espacios necesarios para su profesión. Los más recientes, por citar algunos, son el de nutrición y el aula de juicios orales, este último inaugurado hace apenas unas semanas.

Los académicos son el otro elemento fundamental para el aprendizaje en cualquier institución universitaria. Pero lo que hace distintos a los profesores de la Ibero Torreón, es el horizonte común que comparten con nosotros. Decía el P. Kolvenbach que “Toda disciplina académica, si es honesta consigo misma, es consciente de que los valores que se transmiten dependen de supuestos acerca de la persona humana ideal, los cuales se usan como puntos de

“que cada día, por más años  
que pasen, siguen luchando  
por alcanzar el inalcanzable  
magis”

partida”. Así pues, buscamos que los ingenieros, arquitectos, abogados, administradores, psicólogos, diseñadores, educadores, nutriólogos puedan pensar que un mundo diferente es posible y por ello, deben entender que las leyes, las construcciones, las terapias, la administración, los diseños y los planes alimenticios, deben tener en el centro a la persona. Esta razón nos ha hecho fortalecer cada vez más los procesos de formación de nuestros profesores: deseamos que estén convencidos de que es posible el diálogo académico, de que es posible desarrollar en nuestros alumnos los dinamismos humanos, esos impulsos y energías que contienen algo bueno y pueden ser guiados hacia el bien. No podríamos dedicar nuestros esfuerzos a la educación sin esta confianza. Hoy quiero dar las gracias a todos los académicos que compartieron estos ideales con nosotros: a los que en este momento están dentro de nuestra planta de profesores, pero también a aquéllos que formaron parte de esta comunidad educativa y que por uno u otro motivo, ya no se encuentran aquí.

La Ibero ha tenido como tradición anticiparse a las necesidades de la sociedad y prever aquellos fenómenos que requerirán de profesionales. Ese fue el caso con las carreras de Comunicación, Nutrición y Relaciones Industriales que no existían en nuestro país hasta que los ofreció nuestra institución educativa.

En la Ibero Torreón, sobre todo en estos últimos años, hemos procurado responder a las necesidades y problemas más urgentes de nuestra región con programas educativos que consideramos imperiosos, aun cuando no haya un interés inicial entre los jóvenes por su desconocimiento, como Ingeniería Ambiental o Administración de Negocios de la Hospitalidad; en el caso de los posgrados, la Ibero Torreón ha logrado un reconocimiento y aprecio por parte de

las organizaciones, y en los de apertura reciente, hemos reafirmado nuestra vocación humanista, tan necesaria en esta tierra.

Además de la oferta educativa, la Ibero ha desarrollado otros proyectos de cara a la comunidad. En su Visión al 2015, nuestra universidad se comprometió a incidir de manera universitaria en la cultura y la transformación social, y por ello aludiré hoy, día de fiesta, a los proyectos que han trascendido distintos rectorados, como un homenaje a los que me han antecedido en el cargo, los jesuitas Luis González Morfín, Raúl Durana Valerio, Luis Narro, Carlos Escandón, Juan Ricardo Herrera y Quintín Balderrama.

Hace dos décadas la Ibero expandió sus horizontes educativos a Monterrey, y posteriormente a Saltillo, con el objetivo de ofrecer a sus habitantes posgrados y cursos de extensión: en estas ciudades fuimos bien recibidos y a lo largo de estas décadas se ha formado un público asiduo a la educación continua. No está de más recordar que, en Monterrey, no había presencia de formación educativa jesuita desde la convulsa década de los años setenta.

Hace 16 años arrancó un proyecto que inició con el concurso Papeles de Familia, que tuvo como objetivo recuperar documentos íntimos, privados, los que normalmente no aparecen en otros archivos. Se recibieron entonces 157 expedientes que dieron origen al luego Archivo Histórico Juan Agustín de Espinoza, que hoy cuenta con 2 millones de documentos en más de 400 fondos, 8 mil fotografías y recientemente se adquirieron 40 mil negativos del fotógrafo Julio Sosa: una riqueza para los investigadores. Posteriormente se denominó Centro de Investigaciones Históricas por sus aportaciones continuas en ese campo. Es forzoso señalar que este proyecto ha sido avalado por la Unesco.

También podemos enorgullecernos de haber transformado la oferta cultural de la región al ofrecer, durante 15 años consecutivos, la Muestra internacional de cine, al menos una vez el año. Esta Muestra, en la que se exponen películas de excelente manufactura, cumple una función primordial: la de abrir nuestros ojos a la diversidad del mundo y a escenarios contradictorios, sensibles, injustos, que invitan siempre a la reflexión.

La revista Acequias es la única publicación universitaria con permanencia de tres lustros en la región. Ha mantenido desde sus inicios una excelente calidad tanto en sus contenidos como en su edición. Por sus páginas transitan académicos y literatos nacionales e internacionales quienes comparten el espacio con jóvenes universitarios. Entre estos últimos, hay algunos que son reconocidos actualmente en el ámbito de la literatura regional y que forjaron sus escritos en el taller literario de la Ibero. En el 2005 se sumó la revista Buenaval al área de publicaciones, espacio en el que se busca difundir la investigación realizada en la Comarca.

La Ibero Torreón también ha promovido durante estas tres décadas diversos proyectos de inclusión social. Uno de ellos, nacido en el 2008, es relevante por el impacto que ha tenido en una problemática que atañe a nuestra Comarca: la creación de La casa del migrante, centro de día "Jesús Torres Fraire", lugar donde se atiende a cerca de 100 migrantes diarios procedentes de Centroamérica y del sur de México que llegan a nuestra región con múltiples necesidades; otro proyecto relevante ha sido el proceso reciente de colaboración exitoso para la profesionalización de las organizaciones de la sociedad civil regionales.

El tema de la sustentabilidad y de los recursos renovables es algo que ha preocupado a los diversos rectores de nuestra universidad. Desde hace 14 años, la Ibero estableció su propia planta tratadora de agua y en los últimos se han desarrollado proyectos de energías renovables que han derivado en patentes. Próximamente nuestra institución medirá diariamente la energía solar con el fin de tomar medidas precautorias.

Muchos esfuerzos y voluntades se han requerido para mantener este proyecto educativo, pero se necesitarán aún más para enfrentar los desafíos que le deparan a la Ibero Torreón en el porvenir. Pero el mayor reto es conservar nuestra identidad ignaciana, nuestra inspiración cristiana, nuestro modelo educativo. Ellos son el garante de que la educación que ofrezcamos tenga calidad, excelencia, pertinencia social, que se vincule a la realidad regional, que desarrolle procesos de investigación. Sin embargo, no resulta fácil cuidarlos en la cotidianidad: la Ibero, como todas las instituciones educativas, experimenta las presiones del mercado, de la política, de las visiones eficientistas en la educación, de los criterios que sólo quieren medir el impacto del aprendizaje de manera cuantitativa, de las presiones para cambiar las condiciones laborales, de los embates de la globalización. Pero esta celebración es un momento oportuno para realizar un discernimiento sobre nuestros más profundos

valores e identificar cómo podemos adaptarnos en los próximos años a la manera ignaciana, es decir, “a los tiempos, lugares y personas”. Sabemos que la comunidad lagunera espera mucho más de nosotros.

No quiero terminar sin agradecer nuevamente a todos aquellos que han dado vida a estos edificios. Al caminar por los pasillos de la universidad, a muchos se nos vendrá a la mente esa frase memorable que expresaron nuestros bienhechores: “Construyamos, sin otra cosa que fe para empezar, una universidad tan bella que las generaciones venideras piensen que estábamos locos de amor a Dios y a la juventud”.

¡Enhorabuena a todos! Muchas felicidad, que Dios los bendiga. 

“ Construyamos, sin  
otra cosa que fe para  
empezar, una universidad  
tan bella que las  
generaciones venideras  
piensen que estábamos  
locos de amor a Dios y a  
la juventud ”



# Colabora

en el siguiente número

Es una revista de literatura y crítica cultural editada por la Universidad Iberoamericana Torreón.

Se llama *Acequias* porque es una palabra con la cual se identifica la atmósfera agrícola de la Laguna, porque remite a la feracidad del agua vertida en el desierto.

Con este número *Acequias* llega a los 59 números ininterrumpidos.

*Acequias* te invita a colaborar con ensayos, artículos, entrevistas, crónicas, reseñas de libros y otros textos de creación literaria y divulgación académica. La extensión de las colaboraciones es de dos a cuatro cuartillas a doble espacio: se recomienda que el tamaño de la letra sea de 12 puntos. Los textos deberán ir acompañados, en hoja por separado, de la siguiente información:

Nombre del autor, brevísimas referencias curriculares y autorización electrónica en la ficha de autor.

El Comité Editorial, sin conocer el nombre y procedencia del autor, determinará la inclusión de los materiales recibidos dentro de la revista según criterios de calidad, oportunidad, extensión y cupo. Los artículos que así lo requieran, recibirán corrección de estilo. Debido a la gran cantidad de textos candidatos a publicarse el Comité Editorial no asume la tarea de emitir sus dictámenes a los autores por ninguna vía.

Los materiales propuestos para su publicación deberán ser entregados o enviados a la oficina de Difusión Editorial de la IBERO Torreón. También pueden entregarse directamente al editor o enviarse a la dirección electrónica.

[acequias@iberotorreon.edu.mx](mailto:acequias@iberotorreon.edu.mx)

Sitio electrónico

[www.iberotorreon.edu.mx/acequias](http://www.iberotorreon.edu.mx/acequias)

*Acequias* se encuentra inscrita en los catálogos de Latindex (Sistema Regional de información en línea para revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal).

<http://www.latindex.unam.mx>

Y en el de CONACULTA ( Consejo Nacional para la Cultura y las Artes).

<http://sic.conaculta.gob.mx>

(en producción editorial – revistas )



# DIPLOMADOS

## Curso de Excel básico

Inicio: 26 de enero

Horario: sábados 9:00 a 13:00 hrs

## Diplomado en Liderazgo y creatividad empresarial

Inicio: 15 de febrero

Horario: viernes 16:00 a 21:00 hrs y sábados 9:00 a 14:00 hrs

## Diplomado en Tanatología

Inicio: 20 de febrero

Horario: miércoles 9:00 a 1300 hrs

## Diplomado en Finanzas para no financieros

Inicio: 21 de febrero

Horario: viernes 16:00 a 21:00 hrs y sábados 9:00 a 14:00 hrs



Centro de Extensión Universitario  
Eusebio F. Kino

INFORMES: 7051055 / 7051066

[www.iberotorreon.edu.mx](http://www.iberotorreon.edu.mx)

# POSGRADOS



**IBERO**  
TORREÓN®

## MAESTRÍAS

Administración y Alta Dirección  
Administración de Proyectos  
Desarrollo Humano  
Diseño Estratégico e Innovación  
Historia de la Sociedad Contemporánea  
Ingeniería en Calidad  
Mercadotecnia  
Procesos Educativos  
Terapia Familia

## ESPECIALIDADES

Ingeniería Solar  
Innovación Agroindustrial  
Metalurgia y Materiales

## DOCTORADO

Investigación de Procesos Sociales

Informes: (871)705 1010  
[www.iberotorreon.edu.mx](http://www.iberotorreon.edu.mx)